

**CB**

**36**

**Vincent Mora**

**Jonás**

EDITORIAL VERBO DIVINO  
Avda. de Pamplona, 41  
ESTELLA (Navarra)  
1981

El libro de Jonás es uno de los más cortos de la biblia; además, en comparación con los otros libros, su género novelesco no parece demasiado serio... Sin embargo, este libro ha tenido en la historia de la interpretación una fecundidad extraordinaria. Cristo, al utilizar la figura de Jonás como una prefiguración de su aventura, tiene mucho que ver con este éxito. Pero el paralelismo entre Jonás en el vientre de la ballena y Jesús en las entrañas de la tierra está lejos de agotar la riqueza de este pequeño relato.

Como otros muchos, san Jerónimo comentó este librito. En su prólogo critica a algunos de sus predecesores, griegos y latinos, que «hablaron tanto de este libro y suscitaron tantas cuestiones que más bien lo han oscurecido que iluminado, hasta el punto de que su interpretación necesita otro intérprete y sus lectores se quedan más confusos de lo que estaban antes». Es un reproche que nadie le hará al padre Mora, un benedictino de Jerusalén, que nos invita a acompañarlo en el itinerario tortuoso de Jonás. Paso a paso descubrimos con él la intriga de Jonás, sus raíces bíblicas, su verdad acuñante, bajo un estilo juguetón. Gracias a él, comprendemos mejor que el escritor que inventó a Jonás sólo se instaló en la ficción para denunciar mejor una realidad histórica: la de Israel obstinado en sus contradicciones.

Jonás o la provocación de Dios: es el título del último libro sobre Jonás. Esa es la cuestión: a través de este libro, Dios nos convoca y nos provoca; entre sus caminos y los nuestros hay a veces mucha distancia. La redacción novelesca de Jonás, bien expuesta en el comentario del padre Mora y actualizada en la transcripción de Roger Parmentier, debería remitirnos a nuestras propias representaciones de Dios, siempre desviadas del Dios de amor y de misericordia de la biblia.

*Alain Marchadour*

# INTRODUCCION

¿Quien no ha oido hablar de Jonas aquel profeta que estuvo tres dias y tres noches en el vientre de la ballena el heroe de un libro del mismo nombre el libro de Jonas? ¿El heroe? ¡Eso es mucho decir! De hecho Jonas tiene poco de heroe No tiene en su haber ninguna hazaña Tampoco es ningun santo su historia comienza con una desobediencia y acaba con una critica a Dios No es ni heroe ni santo, tampoco es ciertamente el personaje principal del libro que lleva su nombre Pero vale la pena estudiar este libro, porque es uno de los mas originales de la biblia Y ademas es muy corto solo cuatro capitulos Estos ultimos años se le ha estudiado mucho y podemos recoger aqui los frutos de un largo y erudito trabajo Esperamos, sin embargo, que no se pierda en esta exposicion nada del humor y de la gracia de este librito

Esta corta introduccion propone una division del libro de Jonas, un metodo de lectura y finalmente el plan de nuestro estudio La verdad es que las introducciones a este libro suelen tratar de otras muchas cuestiones, las tocaremos todas a lo largo de nuestro analisis No nos gustaria dictar soluciones a nuestros lectores, sino ponerles en contacto con el texto sagrado, ayudarles a interrogarlo y a escuchar sus respuestas

## UNA DIVISION DEL LIBRO

¿Como dividir el libro de Jonas? El problema no consiste solamente en cortar inteligentemente el texto, sino en hacerlo sobre bases objetivas Proponemos la division del libro de Jonas en dos partes, a saber 1, 1-2 11 y 3, 1-4, 11 En efecto, podemos comprobar que 1, 1 («El Señor dirigio la palabra a Jonas hijo de Amitay») y 3, 1 («El Señor dirigio otra

vez la palabra a Jonas») se corresponden entre sí En el interior de estas dos partes distinguimos tres subdivisiones paralelas

### Primera parte

1, 1-1, 3 Dios envia a Jonas  
a predicar a los paganos  
1 4-1 16 Dios y los paganos  
2, 1-2, 11 Dios y Jonas

### Segunda parte

3, 1-3, 4  
3, 5-3, 10  
4 1-4 11

Se han propuesto otros esquemas, algunos de los cuales no carecen de ingenio En un delicioso folleto, H W Wolff, por ejemplo, ve en el libro de Jonas un drama en cinco actos, segun los lugares y personajes en escena Lo malo es que algunas escenas no tienen mas de un versiculo Otros estudios estructuralistas recientes han confirmado el plan que hemos propuesto que aceptan tambien otros muchos autores Su solidez es tan seria que nos dispensa de entretenernos en sabias hipotesis que veian antaño en este libro dos relatos diferentes o una recopilacion de documentos Esos tipos de reconstruccion han pasado ya a la historia

Justifiquemos nuestro esquema puede verse que los cuadros o episodios del libro de Jonas son diversos y a veces grandiosos (tempestad en el mar, liturgia penitencial en Ninive), pero todo el relato esta empapado en una pujante unidad Ninive esta al principio (1, 1), en el centro (3, 1) y al final del relato (4 11), Jonas, a pesar de todos los pesares, tiene que ir a Ninive, ya que hay un personaje omnipotente que esta presente en toda la accion y siempre de manera visible o invisible, en primer plano no ya Jonas, sino Dios En efecto, es Dios quien dirige la accion envia a Jonas a Ninive (1, 1), desencadena la tempestad sobre el fugitivo (1 4), envia al pez-transportista (2, 1), pone al fugitivo en camino hacia

Ninive (3 1) y perdonando a Ninive penitente (3 10) provoca la rebeldía de Jonas (4 1s) La palabra de Dios pone el relato en movimiento y una palabra de Dios lo cierra De esta manera todo el peso y todo el movimiento del relato tienden hacia la cuestión final una cuestión de Dios sobre Dios

## EL ENFRENTAMIENTO SEÑOR-JONAS

Examinemos a la luz de este esquema la tercera escena de cada una de las dos partes (2 1-11 y 4 1-11) tituladas «Dios y Jonas» La amplitud de los dos textos es idéntica pero ¿no se nota una diferencia de estructura y por tanto un paralelismo ilusorio? En 2 1-11 Jonas está en primer plano, en 4 1-11, Yave es el que ocupa la escena Es verdad que casi todos los críticos modernos consideran el salmo que figura en labios de Jonas como inauténtico Es un añadido posterior que desentona del relato y retrasa su movimiento Volveremos sobre *esta cuestión* Pero no creemos que este salmo destruya el plan que hemos propuesto ya que se trata siempre de un enfrentamiento de un cara a cara entre Yave y Jonas

Este esquema deja curiosamente en la sombra al pez de Jonas Lo hacemos adrede De hecho, el pez solo aparece dos veces en el relato (2 1 y 2 11) apenas dos versículos de los cuarenta y ocho que tiene el libro Ese pez que excitó la imaginación judía y la imaginación cristiana no es el centro del relato Es solo el instrumento providencial que devuelve a Jonas a su punto de partida

## EL PLAN DE NUESTRO ESTUDIO

La primera parte del libro suscita la acción crea el «suspense» y esboza los caracteres Jonas el obstinado los paganos sensibles a lo divino, Dios más inclinado a salvar que a castigar La segunda parte del libro queda ya entonces preparada el golpe teatral de Ninive es provocativo pero Dios es

fiel a sí mismo aunque Jonas no logre comprenderlo

Nos detendremos ampliamente en el análisis del libro de Jonas Sabemos sin embargo que nuestro estudio será necesariamente limitado ¿cómo intentar explicar una obra maestra hecha para ser recitada en una lengua distinta de la nuestra? El encanto de la forma y de la lengua es algo que se nos escapará necesariamente No obstante, incluso a través de una traducción podemos ser sensibles al estilo de este «libro espléndido» (Wolff)

Pero no es esta la única dificultad El libro de Jonas no es solamente un relato o un cuento vivo, lleno de colorido y de enseñanzas, es un libro bíblico Lo es incluso por dos razones en el sentido de que pertenece al canon de los libros inspirados y en el otro sentido más particular de que se refiere continuamente a los escritos bíblicos anteriores hasta el punto de que hay cierto simbolismo bíblico que atraviesa de parte a parte a este libro confiriéndole una segunda dimensión A Feuillet abrió hace tiempo un camino que solo los alemanes (A Vanoni H Witzernath) han explotado a fondo Nos dedicaremos a poner de relieve esta perspectiva bíblica, ya que ocurre con el libro de Jonas como con el anuncio hecho a María bajo la música de la letra y el movimiento del relato se mueve toda la rica herencia de la fe

### Nuestro estudio se desarrollará en tres tiempos:

- 1 Recordaremos primero los *episodios del libro de Jonas* como si se tratara de una película, luego analizaremos de cerca el texto según el plan propuesto anteriormente
- 2 A continuación expondremos el *significado del libro de Jonas* ¿quién es Jonas?, ¿quién es Dios?, ¿qué porvenir abre el libro de Jonas?
- 3 Finalmente, destacaremos el *arte del libro de Jonas* y el porqué de un salmo en labios del profeta Veremos como este libro se presta a numerosos descubrimientos

# I

# ANÁLISIS DEL LIBRO DE JONÁS

## Una película bien llevada

En cuatro capítulos cortos, el libro de Jonás nos cuenta la historia seguida de un tal Jonás, a vueltas con una misión divina.

Este relato se descompone con bastante facilidad en seis episodios:

### *Primer episodio: la huída de Jonás (1, 1-3)*

Jonás es un judío de Palestina a quien un buen día Dios envía a predicar a Nínive. En el mensaje que Jonás tiene que llevar a Nínive se adivina una amenaza mal disimulada. Por eso Jonás tiene pocas ganas de ir a predicar a Nínive. Toma la dirección opuesta y se embarca hacia Tarsis. Pero ¿es posible escaparse tan fácilmente de Dios?

### *Segundo episodio: la tempestad (1, 4-16)*

Dios provoca una tempestad. El barco de Jonás se ve en peligro; los marineros se agitan, mientras que Jonás duerme en la bodega. Pero se descubre al

culpable. Jonás confiesa su religión y señala el remedio para salir del paso: que lo echen al mar. Los marineros intentan primero zafarse del asunto. Es inútil. Se ponen entonces en manos del Dios de Jonás y Jonás se ve arrojado al mar.

¿Misión terminada? ¡No!

### *Tercer episodio: salvamento de Jonás (2, 1-11)*

Apenas cae al agua Jonás, Dios hace que un pez gigantesco se trague a su profeta; el monstruo lo lleva tres días con sus noches en su vientre —¡tiempo que aprovecha Jonás para componer un salmo!— y finalmente lo vomita en la playa (2, 11).

Hemos vuelto al punto de partida. ¿Misión fallida? ¡No! El film continúa. La misión de Jonás tiene que realizarse.

Comienza la segunda parte.

### *Cuarto episodio: misión renovada (3, 1-4)*

La palabra de Dios se dirige de nuevo a Jonás y esta vez Jonás obedece.

### *Quinto episodio: episodio central (3, 5-10)*

¡Liturgia penitencial en Nínive! Jonás cumple su misión y se produce lo increíble: Nínive se convierte con la esperanza de que Dios retire su amenaza.

### *Sexto episodio: de hecho Dios retira su amenaza y provoca el enfado de Jonás (4, 1-11)*

Analicemos de cerca este cuadro final. En primer plano, un Jonás enfadado (¿o un Jonás deprimido?). A Jonás no le gusta que Dios sea misericordioso y bueno con Nínive, la ciudad irreligiosa e inhumana.

Lo admirable es que Dios acepta dar explicaciones. Gradualmente: primero con una parábola en acción y luego con unas palabras. Pues bien, Dios no recuerda el pecado ni la penitencia de los ninivitas, sino sólo la multitud de niños y de animales que pueblan Nínive.

Si Jonás mostró un poco de interés por un efímero ricino que no le ha costado ningún esfuerzo, ¿cómo no va a cuidarse Dios de tantos seres vivos y mostrarse solícito con ellos? Jonás no responde. Le toca responder al lector.

## **Una cuestión de Dios sobre Dios**

El análisis precedente se ha contentado con dividir y resumir el libro de Jonás. No era más que una mirada rápida sobre los seis episodios de este relato maravilloso. Estos episodios se encadenan y forman un todo. (Sólo desentona un poco el salmo puesto en labios de Jonás: ese Jonás recalcitrante y contestatario, mezquino y desobediente, se transforma de pronto en un místico, en un devoto del templo, ¡y

eso que está metido en el vientre de un pez gigantesco!).

A primera vista, nos encontramos con un relato divertido, lleno de humor y bien llevado. Pero ¿adónde nos lleva? ¿Cuál es el sentido de este relato?

De hecho, no resulta fácil decirlo. Se nos ofrecen varias opciones. Podríamos destacar algún que otro rasgo: por ejemplo, la conversión de los marineros o la penitencia de los ninivitas. Pero esta opción es parcial, ya que un solo cuadro no recoge todo el sentido del libro de Jonás. Hay que buscar una línea general, que englobe a los seis episodios. Pero ¿cuál? Se presentan varias líneas: cabría pensar en la misión de Jonás, en sus peripecias y en su realización final; pondríamos entonces de relieve la infalibilidad de la palabra de Dios (Is 55, 11). También podríamos fijarnos en el personaje de Jonás: ¿qué es lo que representan sus idas y venidas? Pero surgen además otros temas: el problema de la profecía, el del pecado y el arrepentimiento, el problema de Israel y las naciones. Y otros muchos. La perspectiva ideal sería la que asumiera todas las demás. ¿Existe esa perspectiva? Sólo un análisis más profundo del libro puede responder a esta cuestión. Pero ya el análisis que hemos hecho nos sugiere una dirección. En efecto, al final del libro Dios habla y propone una cuestión. ¿No basta esto para señalar que el verdadero actor del libro no es Jonás, sino Dios? Y la única cuestión que plantear, ¿no es la que plantea Dios a Jonás? En otras palabras, hemos de pensar menos en Jonás que en Dios, menos en las peripecias de Jonás que en el punto a donde el autor nos quiere llevar: una cuestión de Dios sobre Dios. Pero no anticipemos las cosas y analicemos de cerca el libro de Jonás.

# Primera parte del libro de Jonás

## 1. JONAS RECHAZA SU MISION A LOS PAGANOS (1, 1-3)

**Primer cuadro:** «Entonces el Señor dirigió la palabra a » Así comienzan las historias bíblicas y más concretamente el envío a misión de los profetas. Ved por ejemplo Os 1, 1, Jl 1, 1 y sobre todo 1 Re 17, 2-9 que pone en escena al profeta Elías «Vete de aquí hacia el oriente » Pero aquí destaca una doble paradoja. Es la primera vez que un profeta es enviado a una ciudad pagana para una misión religiosa. En la Biblia, los profetas son enviados exclusivamente a Israel para denunciar el pecado, invitar a la conversión, anunciar la salvación, en una palabra para amenazar y alentar (Jr 1, 4-10). Ningún profeta había ido a llevar un mensaje parecido al extranjero, ni siquiera Elías (1 Re 19, 15, 2 Re 8, 7-15), enviado sin embargo a Damasco a donde por otra parte solo se dirigió mediante otra persona pero para una misión política. Si los profetas interpelean a veces a los pueblos paganos, lo hacen en función de Israel, y la mayor parte de las veces para un castigo. El Dios de los profetas es el Dios de Israel, o sea el Dios-para-Israel. El envío a Ninive (cerca de la moderna Mossul) es aun más extraño por el hecho de que Ninive dejó malos recuerdos en Israel. Ninive era el símbolo del pecado y de la violencia, en una palabra el símbolo del paganismo. «Su maldad ha llegado hasta mí» Como veremos, el autor está pensando en Sodoma. Esta misión de Jonás rompe el círculo que amenazaba con atar demasiado estrechamente a Dios con Israel.

La segunda paradoja no resulta menos sorprendente. La orden de Dios «Levántate y vete a Ninive»

exigía, en el más puro estilo bíblico, una respuesta inmediata. Pero aquí las cosas son distintas. El autor lo subraya con ironía «Se levanto para ir a Tarsis». No se sabe donde localizar a esta ciudad ¿España, Cerdeña, Túnez? Lo cierto es que está en los antipodas de Ninive, en el «lejano oeste». Es verdad que algunos profetas se echaron para atrás ante la misión que Dios les confiaba. Pensemos en Moisés (Ex 4, 10-17) y sobre todo en Jeremías (1, 6-10). Pero hay mucha diferencia entre sus titubeos y la actitud de Jonás. ¡Jonás pone al margen la palabra de Dios! Rechaza su misión. Se aleja de Dios. Su movimiento de bajada marca su alejamiento de Dios, su desobediencia. Mientras que el pecado de los ninivitas *sube* hacia Dios, Jonás *desciende* a Jafa, un puerto antiguo cerca de la actual Tel-Aviv, *baja* al barco y lo veremos *bajar* más todavía a la bodega del mismo para hundirse en el sueño. Jonás se niega a existir como mensajero de Dios. El Talmud y el Corán dicen que huyó del país en donde reside la *Shekinah*, es decir la presencia de Dios (*Mekhilta* Ex 12, 1). Lo curioso es que el autor se calla aquí las razones de esta negativa de Jonás. Las sabremos más adelante (4, 1).

Queda así abierto el drama. Todo está en movimiento la palabra de Dios, Jonás el barco ¡y el lector! Porque también el lector se encuentra en presencia de un enfrentamiento. Yave y su recalitrante mensajero Jonás. No hay un solo detalle inútil en este exordio. Yave, el Dios de Israel, se preocupa por los ninivitas, Jonás el judío, rechaza la misión divina y no ahorra esfuerzos en su negativa. deja su patria, paga un buen precio, decidido a huir al final del mundo, «lejos del Señor»

Se ha creado el «suspense» El lector se siente conquistado Pero este comienzo de un relato apasionante conserva un eco biblico que no engaña El envio a mision de Jonas se parece mucho al del profeta Elias «*Anda, vete a Sarepta de Fenicia*», en Siria (1 Re 17 9) Mas adelante veremos que el libro de Jonas remite al profeta Elias Pero ¿en que sentido? ¿Sera Jonas una caricatura de Elias? Hay mas Jonas no es un desconocido en la biblia aparece en un corto relato del segundo libro de los Reyes (14, 25), Jeroboan II, rey de Israel (783-743), «*restablecio la frontera de Israel desde el paso de Jamat hasta el Mar Muerto, como el Señor, Dios de Israel, habia dicho por su siervo el profeta Jonas, hijo de Amitay natural de Gatjefer*» (cerca de Nazaret en Galilea) Se comprende la ironia ¿Jonas un profeta nacionalista del siglo VIII enviado en mision a Ninive el enemigo de Israel!

Estas referencias biblicas evidentes no son las unicas En este cuadro se repite dos veces una expresion extraña «*lejos del Señor*» (v 3 y 10), literalmente es «*lejos de la faz de Yave*» y se ha visto en ella lo contrario a la expresion «*estar ante la faz de Yave*», que describe la actitud de los profetas particularmente de Elias llena de respeto y de obediencia (1 Re 18 15, 22, 21, Jr 15, 19, 18, 20) En realidad, la expresion «*lejos de la faz de Yave*» solo aparece otras dos veces en la biblia, en la historia de Cain (Gn 4, 13 16) En efecto, Cain, el asesino de su hermano, maldecido por Dios, exclama «*Mi culpa es grave y me abruma Tendre que ocultarme lejos de tu faz* », y por eso «*Cain salio de la faz de Yave*» para habitar en Tierra perdida Antes, el autor del Genesis mostro a Cain irritado contra Dios (4, 5), por lo que Dios le exige razones de su colera, lo mismo que hara con Jonas (4, 4) En fin, Cain abandona la tierra (el suelo fertil), lo mismo que hace Jonas con su pais (Jon 4, 1, Gn 4 14) A la luz de estas relaciones, la figura de Jonas adquiere una profundidad insospechada Jonas acoge la mision de Dios lo mismo que Cain su castigo Jonas es como Cain

en estado de rebeldia y de colera contra Dios Pero sobre el, como sobre Cain, reposa la mano protectora de Dios (Gn 4, 15)

Como Cain, Jonas huye de Dios (Gn 4, 15) Pensaba refugiarse en Tarsis, la ciudad a donde segun Isaias (66, 19) no llega la palabra de Dios Su huida es manifiesta Pero Dios deshace los proyectos de Jonas ¿no ira a Tarsis, la ciudad soñada (nombrada con insistencia tres veces en el texto), sino a Ninive!

## 2. DIOS Y LOS PAGANOS EN LA TEMPESTAD (1, 4-6)

**El segundo cuadro** no tiene nada que ver con el estilo profetico No se menciona a la palabra de Dios Dios no aparece en primer plano El escenario lo ocupan los hombres, la naturaleza, los acontecimientos Pero a traves de todos ellos actua Dios El estilo profetico deja aqui su lugar al estilo sapiencial En el curso de las cosas y de los sucesos, a traves tambien de la conducta de los hombres, el sabio reconoce la mano de Dios El autor del libro de Jonas lo hace con mano maestra El cuadro es ahora grandioso en primer plano, un barco amenazado por la tempestad, en el barco, los marineros asustados y, en la bodega, Jonas dormido Nuestro hombre parece un bendito Pero lo descubren y el se reconoce culpable Los marineros se portan ante todo como paganos, pero no como ateos En su paganismo son mas religiosos que Jonas ¿Y al final se convierten al yavismo!

La identidad de Jonas en medio del cuadro (v 9) hace explotar una nueva paradoja Jonas se declara hebreo Y lo hace con orgullo «*Soy un hebreo!*» Confiesa a Yave, el Dios del cielo, que ha hecho los mares y la tierra La confesion de Jonas es doble en efecto, Yave pertenece a la revelacion propia de



Israel, es el Dios de Israel El unico Pero Jonas añade «El Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme» Confiesa de este modo la soberania de Dios sobre el cosmos las naciones y los hombres, verdad que era comun en Israel en la epoca de los persas (ved el libro de Esdras y el de Nehemias)

Esta soberania de Dios le permite a Jonas comprender lo que esta sucediendo es Dios el que actua en aquella tempestad y en las suertes que han echado aquellos hombres Sin embargo, la paradoja y la ironia asoman en el contraste entre la actitud religiosa de Jonas y la de los paganos

Jonas, de hecho, se encuentra en plena contradiccion Confiesa su religion Posee la ciencia sabe, con la Sabiduria, que Dios actua en los acontecimientos Pero ¿como puede decir «Temo a Yave» si temer significa ante todo, no ya temblar ante Dios sino ponerse a su servicio, consagrarle la vida? Jonas confiesa su religion pero prefiere la muerte a la obediencia Y en aquel peligro mortal no se observa ningun arrepentimiento, ninguna peticion de ayuda ninguna plegaria ningun temor de Dios Jonas tiene la clave del conocimiento sabe que Dios esta actuando en lo que ocurre en la tempestad y en la accion de los marineros Sabe que es el culpable y conoce el remedio contra el peligro Pero no se echa atras en su repulsa Los marineros por el contrario, unos paganos politeistas, demuestran una actitud religiosa tan profunda y verdadera como la de Jonas Bajo la amenaza de la tempestad, reaccionan ciertamente como paganos, invocando a sus dioses, pero por eso mismo se muestran sensibles a la presencia de la divinidad en el mundo La tempestad es la señal de su colera Cuando Jonas confiesa su pecado, ellos comprenden mejor que el la enormidad de su falta (v 10) Pero no por eso lo consideran como un maldito vacilan en sacrificar su vida (v 11) Sienten mas respeto por la vida de aquel culpable que las gentes de Israel por la vida de Jeremias (Jr 26, 15) y que el propio Jonas Intentan salir del

apuro por sus propios medios, por temor a derramar sangre inocente (v 13) Si finalmente tiran a Jonas al mar no es por su gusto Lo hacen por salvarse porque esa es la voluntad del verdadero Dios que dirige los acontecimientos segun sus designios (v 15) Observese su confesion de fe, literalmente «Porque tu eres Yave» Esos paganos se convierten a Yave El Dios de Jonas pasa a ser el Dios suyo El autor lo insinua habilmente Hasta entonces los marineros invocaban a Elohim, el Dios Creador (Gn 1) presente y palpable en su creacion Ahora reconocen al Dios de Israel, a Yave, el Señor de la revelacion mosaica (v 14 16) Y como Jonas, mejor que Jonas le temen y le ofrecen en seguida un sacrificio (v 16) y le hacen votos En una palabra, esos paganos se han convertido en perfectos yavistas A su pesar, Jonas se ha hecho instrumento de su conversion

¿Que significa este cuadro? Su estilo sapiencial nos ofrece en primera lectura la clave de su interpretacion La sabiduria medita en los caminos de Dios, en el arte divino de conducirlo todo segun sus designios Jonas intentando escapar de Dios y eludir su mision, escoge la huida y la muerte Pero nadie se escapa de Dios El pecado de Jonas, su escapada, los elementos el mar la tempestad, sirven a la salvacion de los hombres Dios se sirve de todo para la salvacion de quienes lo buscan (Sab 16, Rom 8, 28, 11, 30-36) Se trata de un tema sapiencial por excelencia

Notemos sin embargo el cambio en la perspectiva habitual de la Sabiduria En el libro de la Sabiduria, mucho mas tardio que el libro de Jonas y que los demas libros sapienciales, se descubre cierto partidismo en favor de Israel Dios remueve el cielo y la tierra con tal de liberar a su pueblo y castiga a los paganos, aunque con moderacion El pueblo de Dios esta por encima de las demas naciones porque posee la luz del conocimiento del verdadero Dios Sin embargo, son los paganos los que en el libro de

Jonas representan el papel de buenos frente a un Jonas obstinado en su desobediencia, son ellos los que representan a los verdaderos adoradores de Dios. Se diría incluso que Dios se preocupa más de Ninive que de Israel cuyo nombre no aparece en ningún lugar de este relato. Y mientras que Jonas es arrojado al mar, los marineros se salvan. No se podía resaltar mejor los caminos imprevisibles de Dios y su incomprensible sabiduría. De hecho, Dios no abandona su designio sobre Ninive. Un pez gigantesco viene a tragarse a Jonas apenas cae en el mar.

¿Que viene a hacer este episodio maravilloso de la tempestad en el desarrollo del relato? ¿No prepara ya la clave del libro de Jonas, el interés de Dios (¡al contrario de Jonas!) por los paganos? Pronto volveremos sobre ello. Ahora nos ocupa una cuestión más urgente: la clave bíblica empleada anteriormente para la huida de Jonas ¿no podrá ayudarnos a descifrar más profundamente todavía este episodio y a medir el genio y el arte de su autor? Apliquemosla a nuestro texto.

Volvamos al análisis de este episodio. Dios y los marineros en la tempestad. El marco: un mar enfurecido (¡la palabra «mar» aparece once veces!). Pero el autor no nos da ninguna indicación acústica de la tempestad. Solo oímos a los marineros y a Jonas. Pues bien, la confesión de Jonas está en el centro del relato. Gracias a Jonas, los marineros se salvan. Se salvan incluso dos veces: salvan su vida en peligro y salvan «su alma» reconociendo a Yave, el Dios de Israel. Mas concretamente, pasan del miedo al peligro y a la muerte (1, 5-10) al temor de Yave (v. 16). Esos paganos se salvan mientras que Jonas se hunde en las aguas. Vale la pena conservar estos contrastes. Notemos igualmente la oposición entre «el mar» y «la tierra firme» (v. 9, 13) y de nuevo en 2, 11). Finalmente, el conjunto del cuadro ilustra un tema bíblico fundamental: solo Dios puede salvar de una muerte segura; solo Dios libra del peligro. «La salvación viene del Señor» cantara Jonas (2, 10). Si

nos referimos a un modelo bíblico, ¿por qué no decir que los paganos realizan aquí la experiencia de los hebreos al atravesar el mar Rojo (Ex 14, 5-31)? De hecho, se da la misma situación en las dos partes: el mar en primer plano, como es lógico, pero también el temor a Yave (Ex 14, 31). Además, en ambos relatos se da la oposición «mar» y «tierra firme» o «seco» (Ex 14, 16, 21, 29). Se impone esta relación y se percibe entonces mejor la ironía de las perspectivas: en el exodo se ahogan los paganos —los egipcios—, mientras que el pueblo de Israel se salva, en el libro de Jonas, los paganos se salvan y Jonas, el hijo de Abraham, se hunde en las aguas. Bien merecido se lo tenía en los reproches que Jonas dirige a Dios (4, 2) oímos el eco de las murmuraciones del exodo (14, 12) había que ser muy atrevido para sugerir este cambio de situación y modelar este retrato de Jonas.

Se ha pensado en otras relaciones, pero que son mucho menos significativas. Según A. Feuillet, el barco de Tarsis, los marineros, el capitán, los pertrechos (1, 5) y sobre todo la interesante expresión «el corazón de los mares» que se lee en Jon 2, 4, parecen remitir a una lamentación de Ezequiel sobre la caída de Tiro, comparado con un barco (27, 3) que se hunde en el fondo del mar. Pero los términos técnicos (marineros, capitán, barco de Tarsis) no indican necesariamente un préstamo de un autor particular. Pertenecen necesariamente a un relato «marinero». La expresión «corazón de los mares» es menos significativa de lo que parece: en primer lugar, no hay una sinonimia textual (Ezequiel pone *lev* por corazón y Jonas *levav*), además, esta expresión solo se lee en el salmo, cuya autenticidad resulta sospechosa, como veremos.

Son posibles otras reminiscencias bíblicas y es conveniente detectarlas. Pero estas bastan, según creemos, para el sentido general de este episodio: Jonas intenta eludir su misión, pero no por eso se escapa del poder de Dios, cuyo símbolo es el mar.

Tampoco se escapa de la sabiduría de Dios, mas fuerte que el viento y el mar, que hace de Jonas, incluso a su pesar, el instrumento de la salvación de los paganos. Desembarazado ahora de ese pecador Jonas, el barco de los recién convertidos puede navegar en paz. Pero ¿que ocurre con la misión de Jonas?

### 3. DIOS Y JONAS (2, 1-11)

Este **tercer cuadro** del libro de Jonas no es el menos original. Y por otra parte es el mas celebre. Un pez se traga a Jonas y lo vomita unos dias mas tarde en la tierra firme. Entretanto, Jonas recita un salmo. No todos los dias se lee una historia por el estilo.

La verdad es que la ballena de Jonas ha hecho correr mares de tinta. Quizas inconsideradamente ya que el autor del libro de Jonas no le dedica, como hemos dicho, mas que unas cuantas palabras, que por lo demas resultan bastante despectivas si las leemos en hebreo. De hecho, nos encontramos aqui ante un dilema: o bien vemos en este relato biblico una verdadera historia, o bien pensamos que se trata de un cuento. En el primer caso, se comprende que algunos hayan intentado concretar cual era la naturaleza de ese pez descomunal. En el segundo se buscaran los origenes del cuento que ha influido en el libro de Jonas.

Veamos la primera hipotesis que hasta hace solo algunos decenios todavia contaba con sus defensores. El texto no nos da ningun detalle de como era ese pez de Jonas. Por tanto, el campo esta libre para los teologos y los sabios. Se ha pensado en algun pez gigantesco. Como nuestros museos etnograficos, tambien la antigüedad conocia esqueletos de monstruos marinos. Se dice que el autor de Jonas

pudo oír hablar de ellos. Si no nos da ningun detalle característico, es que las descripciones como tales no le interesan. Pintara a Ninive en menos de un versículo y el pez no recibe mas que un adjetivo «¡grande!» El teologo que ha escrito este libro no dedica una sola palabra a los colores, a los paisajes, a los tamaños. ¡Era evidentemente un hombre de despacho!

Lo cierto es que la investigación ha tomado desde hace unos veinte años otra dirección. No se tienen escrúpulos en ver en la historia de Jonas un cuento religioso, una narración didáctica. Ya lo habian pensado algunos padres de la iglesia (por ejemplo, Cirilo de Alejandria y Teofilacto). Recordaran como Herakles habia saltado a la garganta de un monstruo y habia combatido durante tres dias, al tercer dia salio del monstruo sin haber perdido ¡mas que sus cabellos! De hecho, el tono del libro de Jonas y otros muchos detalles indican que se trata de un cuento. Por eso mismo no importa cual era la naturaleza del monstruo. El problema esta en otra parte: no ya saber cual era el pez, sino cuales fueron las fuentes del libro de Jonas y mas en concreto los origenes de ese relato que nos habla de un hombre tragado por un pez y vomitado luego, con vida, unos dias mas tarde en la orilla.

En la antigüedad, no faltaban cuentos de este tipo. Se encuentran en todas las playas del mundo, en Grecia, en Siria, en Egipto y hasta en America. Sin excesiva temeridad, se puede afirmar que estos cuentos, por su origen, eran verdaderas leyendas religiosas. Los marineros, aficionados a estas leyendas, las propagaban por todos los continentes. Pero estas leyendas se fueron degradando poco a poco hasta el nivel de una enseñanza vulgar (por ejemplo la fuerza de la divinidad) y hasta de un cuento divertido. Puede muy bien apostarse que el autor del libro de Jonas era menos sabio que sus comentaristas y que sin duda tenia solo un vago conocimiento de estas leyendas. Quizas tenian ya la forma

de un cuento popular un hombre tragado por un monstruo sale vivo de su vientre. Se necesita todo el talento de los estructuralistas y de los especialistas para resucitar la riqueza de los cuentos populares. Estas investigaciones son preciosas e interesantes se encuentran con temas identicos en todos los climas y ponen de relieve esa herencia muchas veces inconsciente que habita en los poetas y en los narradores.

Sea lo que fuere en el relato de Jonas no se advierte la mas pequeña traza de mitologia. Tampoco hay nada casual. Los hilos de los acontecimientos estan siempre directamente bajo las manos de Dios. Dios es el que envia al pez y lo hace llegar a punto para cuando caiga Jonas. Tambien el pez, como Jonas, recibe una mision. Y el obedece. Pues bien todo esta ordenado hacia la primera mision: el mensaje que hay que llevar a Ninive. Por eso el pez vomita a Jonas en tierra firme (v. 11). Y una vez desembarazado de aquel peso molesto, desaparece. Entonces le llega a Jonas la orden de Dios por segunda vez: «Ya era hora!» La historia del pez corria el peligro de hacernos olvidar la seriedad del relato y su verdadero objeto.

Dejemos pues al pez y volvamos a Jonas, o mejor dicho al salmo que el texto sagrado pone en su boca. Hemos de confesar que el salmo no parece autentico. En este punto se muestran casi unanimes los criticos. Diremos por que. Y entonces nos veremos obligados a plantear una cuestion dificil: ¿por que esta insercion de un salmo en el libro de Jonas? ¿Por que este añadido en un relato que podria muy bien prescindir de el? Es este uno de los muchos enigmas de este librito. Analicemos primero el salmo y su insercion en el relato.

### *Analisis del salmo*

Jonas en las entrañas del monstruo se pone a

rezar. Pues bien sabemos que la oracion de peticion y de accion de gracias revisten en oriente y sobre todo en Israel una forma salmica: es decir la forma de un poema hecho para ser cantado, con su ritmo, su medida, sus asonancias, su musica y sus imagenes en una palabra, con todo lo que distingue a la poesia de la prosa. La disposicion tipografica de los textos hebreo y griego marca este cambio de estilo. Asi despues del estilo profetico del exordio y del estilo sapiencial del segundo cuadro, ahora nos toca ver el estilo salmico: ¿Que es lo que canta esta plegaria?

Canta la liberacion que Dios ha concedido a un hombre que ha conocido la experiencia de la muerte (v. 3). Se trata de un naufragio (v. 4-6-7) en el sentido real o simbolico de la palabra. Sabemos que las imagenes del naufragio, de las aguas, de las olas, del abismo, aparecen en el Sal. 69, de donde quizas pudo sacarlas el autor. Por otra parte, la experiencia de la soledad, de la tristeza, de la muerte (Sal. 30, 4, 16-10) utiliza los simbolos de la fosa, de la tumba, del *sheol* (la morada de los muertos). Los muertos en el pensamiento hebreo no son mas que sombras vivas. El orante que aqui escuchamos estaba irremediamente perdido, cautivo, impotente. Pues bien, su experiencia de la soledad, de la impotencia y de la muerte es exactamente lo contrario de la mas alta experiencia religiosa: la que se siente en el templo de Jerusalem: la experiencia de la presencia de Dios (v. 5) es gozo, luz y vida. El destierro de la muerte es por tanto el destierro de Dios. En esta inmersión en la muerte y en el abismo, el evangelista Mateo vio la profecia de la sepultura de Jesus (Mt. 12, 40). Sin embargo, la experiencia de este naufragio, su suplica y su accion de gracias desbordan ampliamente su persona, su salvacion va mas alla de su caso personal (vease la multiplicacion de los «yo»). Su salvamento es un desafio a los impios abocados al fracaso, y una seguridad de salvacion para todos los hermanos de Israel: «¡La salvación en Yave!» (cf. Sal. 3, 9).

## Autenticidad

¿Se encuentra este salmo «en situacion»? En cierto sentido si, ya que se trata de la accion de gracias de un naufrago Sin embargo el autor del salmo esta ya fuera de peligro («sacaste mi vida de la fosa» v 7), y no es ese precisamente el caso de Jonas El cambio de genero literario, ese paso de la prosa a la poesia, no es un argumento contra la autenticidad En efecto la oracion toma naturalmente en el judio una forma salmica Tampoco hay que dejarse impresionar por la presencia de numerosas reminiscencias biblicas (las podeis ver al margen del texto) estas alusiones a otros textos biblicos se deben a un procedimiento corriente despues del destierro, a una manera de actualizar y de vivir la tradicion religiosa En el fondo, todo el que esta ligado a una pujante tradicion religiosa no puede desprenderse del estilo de orar de esa tradicion asi lo atestiguan los judios los musulmanes<sup>1</sup> y los cristianos La repeticion de los textos sagrados para expresar los sentimientos mas personales es cosa corriente despues del destierro

Este texto, sin embargo, se inserta tan poco atinadamente en su contexto que su inautenticidad parece segura Rompe visiblemente con el estilo del libro de Jonas y sobre todo con la situacion y la psicologia del mismo Se buscan en vano en este texto las palabras que le agradan a su autor mal, bajar, grande, etc ¿Desde la introduccion se observa que el pez ha cambiado de sexo! La misma extension de este salmo es un indice inquietante El autor no nos tiene acostumbrados a estos largos desarrollos Sus citas biblicas son mas discretas y se utilizan con mas originalidad Le viene extraño el tono tragico del salmo Su mano no es tan pesada Su ironia es mas ligera ¿Y que decir de esta plegaria en labios de Jonas? ¿Habrá logrado convertirlo su encerramiento? ¿Es inconcebible! Todo lo que precede y todo lo que sigue hacen que resulte grotesca esta

idea El hombre que desea escapar de una mision, el hombre que a diferencia de los paganos, no ha implorado a Dios en la tempestad el hombre que se enfada por la salvacion de Ninive, no puede haber dicho esta plegaria No hay que pensar en ello Por tanto hay que concluir que una mano extraña ha insertado este salmo en un relato que lo ignoraba por completo De hecho si se suprime este salmo y se une el v 1 al v 11, el relato primitivo sigue perfectamente su curso

Estamos entonces frente a un problema difícil ¿por que esta insercion? Por decirlo cuanto antes sospechamos que se trata en este caso de un artificio editorial Creemos que la supervivencia de este librito es decir, su recepcion por parte de Israel necesita esta insercion Intentaremos demostrarlo mas tarde ¿Mas tarde solamente ya que el autor desconocido de esta añadidura no realizo evidentemente esta insercion hasta despues de haber leído todo el libro!

Sea lo que fuere, este salmo pone una nueva nota de humor a las situaciones en que se ha metido Jonas Basta con seguir leyendo nuestro texto para darse cuenta de ello Despues de esta accion de gracias, Dios vuelve a pescar a Jonas pero para ponerlo de nuevo en el camino de Ninive Dios es tenaz en sus designios Mas tenaz todavia que Jonas a quien no le queda mas remedio que obedecer Dios lo va a conducir gratuitamente a Ninive El autor vuelve asi con mucha habilidad a su punto de partida Ya no le queda al lector mas que aguardar a saber cual es la suerte reservada a Ninive Pero ¿no puede ya vislumbrarlo de antemano por lo que sabe de la conversion de los marineros?

Con el regreso a la tierra firme (2, 11), acaba la primera parte del libro de Jonas Jonas no llego al «lejano oeste», sino que *bajo* al abismo Pero Dios le ha hecho subir, ya que Jonas es en las manos de Dios –segun se ha visto en la escena central– el instrumento involuntario de la salvacion de los paganos

<sup>1</sup> Segun el Islam si Jonas no hubiera alabado a Ala todavia estaria en el vientre del monstruo

# Segunda parte del libro de Jonás

## 1. JONAS Y LA PALABRA DE DIOS (3, 1-3)

Si recordamos el comienzo del libro de Jonas constatamos ahora que su autor quiso subrayar el paralelismo de las situaciones. Dios repite su orden de misión. Pero aquí aparece una nueva situación. Jonas obedece. El texto subraya esta obediencia: «*como le mando el Señor*» (v. 3). ¿Se ha convertido Jonas? ¿Tiene interés en esta misión? Estas preguntas recibirán pronto una respuesta. Con una admirable sobriedad, el texto apunta hacia Ninive que —como antes Tarsis (1, 1-3)— aparece tres veces. ¡Sobran los detalles inútiles! No sabemos a dónde llegó Jonas después de ser vomitado por la ballena ni cuál fue el camino que siguió. Solo sabemos que tuvo que marchar y que llegó finalmente a Ninive.

Se nos describe a Ninive como «*una gran metrópoli ante Elohim*». Comparada con las ciudades antiguas que eran de dimensiones modestas, Ninive adquiere proporciones legendarias. En menos de media hora se podía atravesar la antigua Jerusalén. (¡Es verdad que Jerusalén no puede ni mucho menos compararse con las metrópolis de Roma, de Alejandría o de Ninive!) De hecho, Ninive es una

ciudad simbólica. Es la ciudad del pecado (1, 1). Ninive-la-grande es el símbolo del mundo pagano.

La misión de Jonas es a la vez firme, pero indeterminada. Recuerda el envío de Jeremías: «*el profeta de las naciones*». Dios le dijo: «*A donde yo te envíe, irás, lo que te mande, lo dirás*» (Jr 1, 7). El profeta es el portavoz de Dios. No tiene derecho a añadir ni recortar nada de esa palabra. En esa repetición de la misión podríamos ver un rasgo propio de la vida de los profetas. Jeremías en particular nos podría ofrecer un buen ejemplo de las dificultades de la misión profética y de la necesidad de volver a las fuentes (Jr 15, 10-11, 15, 18). Pero ¿no sería eso llevar demasiado lejos el simbolismo de Jonas?

De todas formas, Jonas obedece. No sería exagerado decir que Jonas, en los episodios anteriores, había quedado reducido al rango de objeto. Los marineros lo habían echado al agua y el pez se lo había tragado. Ahora se convierte de nuevo en persona. No es «el hombre del pez», como lo llama el Corán, sino el hombre enviado por Dios a Ninive. En el sentido fuerte de la palabra, Jonas se deja finalmente orientar por Dios. Sigámosle a Ninive-la-grande.

## 2. DIOS Y LOS PAGANOS (3, 4-10)

### Una liturgia penitencial

Ya estamos en Ninive, invitados a una liturgia penitencial. Un movimiento concéntrico caracteriza a este relato: en efecto, en el centro el rey y su decreto ocupan todo el lugar (v. 6-9), en las extremidades está la misión de Jonas (v. 4-5) y la reacción de Dios ante la conversión de los ninivitas (v. 10). El conjunto nos recuerda el segundo episodio del libro de Jonas, los marineros en la tempestad (1.4-16), el marco es idéntico: no se trata de Dios y de Jonas como en el episodio precedente, sino que todo lo llena un grupo de paganos, solo cambian ahora las proporciones: ya que se trata de una ciudad inmensa. Por otra parte, los actores son idénticos, aunque en orden inverso: por un lado estaba Dios desencadenando la tempestad, luego el grupo de marineros y por fin Jonas enviado al fondo de las aguas, aquí están Jonas, luego la ciudad y finalmente Dios. La acción y el marco exterior (mar-ciudad) son diferentes pero el tema es el mismo: una amenaza de muerte pesa sobre los paganos (allí un mar embravecido, aquí el anuncio del castigo inminente), pero los paganos se convierten y Dios los salva de una muerte segura. Se diría realmente que Yave, el Dios de Israel, solo se preocupa de los paganos.

### Las tres etapas del relato

Estudieemos ahora las tres etapas del relato: la misión de Jonas, la conversión de los paganos y la reacción divina. La misión de Jonas (v. 4-5) y su éxito se describen en dos versículos. Jonas cumple con su misión, pero diríamos que se atiene estrictamente a lo mínimo necesario: ni siquiera atraviesa la mitad de la ciudad y su mensaje se condensa en cinco palabras: amenaza de destrucción total y plazo de gracia. Resulta difícil con estos datos saber

si Jonas se convirtió y tomó con cariño su misión. El texto parece insinuar lo contrario. Sea lo que fuere su sobriedad es enorme. Ni siquiera se dice en que lengua proclamó Jonas la amenaza divina. La película de los acontecimientos se desarrolla con rapidez. Jonas lanza su proclama y toda la ciudad de Ninive se conmueve. El éxito de Jonas es indiscutible: inmediatamente la ciudad se pone a hacer penitencia (v. 5).

Detrás de la ciudad, el rey entra en escena y su papel es digno de su majestad. Viene en segundo lugar porque Dios se había fijado en la malicia de todos los habitantes de Ninive (1.2). La acción del rey se despliega con poder (v. 7-9): publica una orden tajante y universal. Hasta los animales caen bajo el golpe de la ley. Lo admirable es que el rey predica con su ejemplo y demuestra ser un gran teólogo: no relaciona estrechamente el ayuno con el perdón de Dios. El ayuno no es ni mucho menos una manera sutil de presionar sobre Dios. Es el signo de un arrepentimiento sincero. Por lo demás, aquí hay que ponerse en manos de la misericordia divina.

Además, el rey equilibra perfectamente el rito y la conversión. Los ritos penitenciales ocupan un lugar pero solo como expresión de un cambio radical de conducta (v. 8). El rey de Ninive no menciona la idolatría. Piensa en la injusticia y en la violencia como si creyera con el profeta Miqueas (6, 8) que lo esencial de la religión es el respeto a la justicia y el amor al prójimo.

Pero la seriedad de la penitencia de los ninivitas y de su rey no le quita nada a la ligera ironía del relato. Como en un cuento divertido, ¡el rey está continuamente sentado en su trono y con su buen manto real, pero su trono y su vestido es ahora la ceniza! Los animales también se visten de luto como los caballos de las carrozas funebres, observa W. Rudolph. En una palabra, el autor nos guiña el ojo. Todo esto confirma que estamos en el género literario «leyenda».

Dios por su parte responde a la esperanza de los ninivitas. Al ver como cambian de vida (v 10) se echa para atrás y renuncia al castigo que había anunciado por la boca de Jonas. Jugando habilmente con el lenguaje profético de la conversión, el autor describe el arrepentimiento de los ninivitas y el de Dios. Apartándose del camino del «mal» los ninivitas consiguen que Dios aparte el «mal» que pesaba sobre ellos. Adrede, sin duda alguna, el autor deja de emplear para Dios el verbo que expresa la conversión (v 10) como si Dios no tuviera que cambiar sus verdaderas disposiciones. El verbo «arrepentirse» volverá a aparecer al final del libro (4 11) siempre a propósito de Dios.

De este modo la liturgia penitencial de Ninive acaba con el triunfo de la misericordia y de la gracia. «Dios no ejecuto su amenaza». La proclama de Jonas queda anulada.

## La luz de la biblia

Apliquemos ahora la falsilla de la biblia a este texto. A Feuillet ha visto en él lo que podría llamarse una mezcla del estilo y de la teología de Jeremías. Pero puede llevarse más lejos todavía este desciframiento bíblico. Así pues, volvamos a cada uno de los movimientos y procuremos descifrarlos a la luz de la biblia.

- Primeramente Jonas y su misión. «Dentro de cuarenta días Ninive será arrasada» (3, 4). Se usa un verbo en singular, utilizado para designar un vuelco total del corazón, de un proyecto o de una ciudad. Se piensa aquí en la destrucción de Sodoma (Gn 19), donde aparece efectivamente este verbo. Se impone la relación: los ángeles como Jonas, anuncian la destrucción de la ciudad: el verbo «arrasar» aparece dos veces (Gn 19 21 y 25), mientras que el sustantivo correspondiente cierra el relato (Gn 19, 29). Se notará que la amenaza divina pesa sobre

Ninive y sobre Sodoma por las mismas razones. «Se elevó de Sodoma su grito hacia Yave» (19, 13 versión literal), lo mismo que había «subido» (Jon 1, 2) hasta el mal de los ninivitas. Como Sodoma, Ninive es la ciudad del pecado.

- Los cuarenta días hacen pensar en el diluvio y la «violencia» de los ninivitas (3, 8b) recuerda la violencia que había entonces en la tierra (Gn 6, 11 13). Como en Jonas 3, 10 Dios «se arrepintió de haber creado al hombre». Estas relaciones y otras parecidas resultan sugestivas. Pero hay que evitar toda precipitación. «Cuarenta días» es una cifra simbólica. En el Génesis señala la duración del diluvio, no el plazo concedido de penitencia antes de la «visita» de Dios. En Jonas esos cuarenta días son un plazo de gracia, un tiempo de preparación como la estancia de cuarenta días y cuarenta noches de Moisés en la montaña (Ex 24, 18, 34 28, Dt 9, 9) o la marcha de Elías por el desierto (1 Re 19, 8) o la estancia de Jesús en el desierto, antes del diluvio, Noé tuvo un plazo de siete días, no de cuarenta (Gn 7, 4). La violencia es ciertamente un *leitmotiv* del relato del diluvio, pero esa violencia se derrama sobre la tierra (6, 11 13), como en Ezequiel (8, 17, 9, 9), y no está en las manos como en Jonas (3, 8), en Job (16, 17) y en 1 Cr (12 18). ¿Pienso el autor del libro de Jonas en el diluvio? Es difícil de probar. Creemos que la referencia a Sodoma tiene más fundamento, pero no es exclusiva.

- Tras la advertencia de Jonas, los ninivitas «proclamaron un ayuno y se vistieron de sayal pequeños y grandes» (3, 5). Nos encontramos en plena fraseología jeremiana. «proclamar un ayuno» solo se lee en Jr 36, 9 (comparad con Joel «santificad un ayuno, proclamad una solemnidad» 2, 15). La expresión «pequeños y grandes» es frecuente en este profeta (Jr 6, 13, 8 10). Pero para el rito de penitencia, Jeremías no es el único que pudo inspi-



rar al autor del libro de Jonas También tiene su parte el profeta Joel En efecto, podría creerse muy bien que los ninivitas obedecían a esta invitación de Joel a los sacerdotes «*Vestid de luto, sacerdotes*» (1, 13-14) Y si los ninivitas no llegan a rasgar sus vestidos –signo normal de luto y de penitencia– ¿no será porque conocían el consejo de Joel «*Rasgad los corazones, y no los vestidos*» (2, 13)?

- La escena real debe llamar nuestra atención A Feuillet ha mostrado que Jeremías era la clave de esta escena Sin embargo, no sacó la conclusión que se impone el rey de Ninive no habla solamente como un sacerdote o un profeta, sino que habla como Yave

En efecto, fijémonos en el capítulo 36 de Jeremías Con ocasión de un día de ayuno (36, 9), Jeremías envía a su secretario Baruc a leer ante el pueblo (36, 6) un rollo de sus profecías que recogían las amenazas divinas sobre Jerusalén, Judá y las naciones (36, 2), *si el país no se convertía* Esta lectura se desarrolla en tres tiempos primero se alude al pueblo (v 10) que no reacciona, los magnates se conmueven y deciden presentar el asunto ante el rey, el rey finalmente (v 20) reacciona a su modo, rompiendo y quemando el rollo de Jeremías De esta forma, el pueblo, los magnates y el rey de Judá se muestran sordos a la palabra profética

¿Que contraste con la conducta del pueblo, de los magnates y del rey de Ninive! La relación se impone fácilmente Se adviene entonces que el edicto del rey llegue un poco tarde, puesto que el pueblo ha proclamado ya un ayuno en Ninive (3, 7) ¿No será porque el autor respeta la gradación de Jeremías pueblo, magnates, rey? La participación de los animales no extraña tanto cuando se sabe que la pareja «hombre y animal» es familiar a Jeremías (36, 29, 7, 20, 21 6, 27, 5, etc.) Finalmente, se observara sobre todo en Jeremías y en Jonas la misma fraseología teológica y la misma repetición

de ciertas expresiones En efecto, comparemos Jr 36, 3 «*A ver si escuchan los judíos las amenazas que pienso ejecutar contra ellos y se convierte cada cual de su mala conducta y puedo perdonar sus crímenes y pecados*», con Jon 3 8-9 ya citado, o también Jr 36, 7 «*A ver si se convierte cada cual de su mala conducta*» Y entonces nos convenceremos del parentesco que hay entre Jonas y Jeremías

- Sin embargo, el autor del libro de Jonas se aparta de Jeremías en un punto importante y que no siempre se ha tenido en cuenta El «*quizas*» de Jeremías (36, 3 7 «*a ver si* ») y el de Jonas (3, 9 «*a ver si* ») no se refieren a la misma realidad Jeremías vislumbra la posibilidad de una conversión del pueblo con el consiguiente cambio de situación Dios lo perdonara y retirara automáticamente, por así decirlo, sus amenazas No ocurre así en Jonas el perdón de Dios no es seguro, hay un «*quizas*» ante la actitud de Dios, porque Dios es libre para retirar o no sus amenazas Ese «*quizas*» le quita a la conversión de los ninivitas todo matiz de «intercambio comercial» Se ha profundizado en la relación teológica «conversión de los hombres y perdón de Dios» El autor del libro de Jonas se inspira seguramente aquí en el profeta Joel y su actitud resulta interesante Ya hemos citado a Joel 2, 12, continúa de este modo

*«Rasgad los corazones y no los vestidos, convertios al Señor, Dios vuestro, que es compasivo y clemente, paciente y misericordioso, y se arrepiente de las amenazas Quizas se arrepienta y vuelva »* (Jl 2 13-14)

En Jon 3, 9 y más adelante en Jon 4, 2 aparecen estas mismas palabras de Joel

Así, pues, no hay duda de que el autor del libro de Jonas se inspiró en Jeremías y en Joel

● Al final de la liturgia penitencial de los ninivitas, Dios vuelve a la escena y retira su amenaza de destrucción. Si nos fijamos en las palabras y en los giros de esta conclusión (3, 10), veremos que están calcados de Jr 36, 3 «*Se convertirá cada cual de su mala conducta y perdonare sus crímenes y pecados*» y de Jl 3, 1 «*Dios se arrepentirá* ». Pero se puede pensar también en la súplica de Moisés por el pueblo adorador del becerro de oro y en la respuesta de Dios «*Y el Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo*» (Ex 32, 14). De todas formas, si comparamos todos estos textos, comprobamos una interesante trasposición. No se trata en Jonas (como en el Éxodo en Jeremías o en Joel) del pueblo de Dios sino de paganos, de unos paganos metidos en el pecado. No se puede decir con mayor claridad que el cariño y la piedad de Dios se extienden también a los paganos.

Funciona pues así la falsilla bíblica y creemos que le confiere todo su sentido a la liturgia penitencial de los ninivitas. Aparentemente, estos paganos ignoran a Yave. En realidad, el sermón del rey de Ninive expresa lo mejor de la teología profética de la conversión y de la «religión» en general. El sacrificio no desempeña aquí papel alguno. La religión se reduce a su esencia yavista: la fe en un Dios de cariño y de misericordia que odia el pecado, pero que quiere la salvación de los hombres y la práctica de la justicia. El rito ocupa el lugar que le corresponde: es la expresión del arrepentimiento y de la esperanza. Pero en este retrato de unos paganos tan bien dispuestos, ¿no vea el autor del libro a sus compatriotas? Esta descripción del celo de los ninivitas ¿no es una reprobación de la indocilidad del pueblo y de los magnates de Judá? Tendremos que preguntarnoslo.

Pero volvamos ahora al libro de Jonas. Dios ha retirado la amenaza de destrucción que pesaba sobre la ciudad. El libro habría podido detenerse allí si se tratara tan solo de contar la historia de unos

hechos reales o imaginarios para ilustrar la fuerza de la palabra de Dios. Pero para el autor se trataba de otra cosa. De hecho, la liturgia penitencial de los ninivitas solo se describe tan ampliamente para llevarnos a la reacción de Dios. Pues bien, esta reacción divina plantea un terrible problema a Jonas. Nos lo va a mostrar el último cuadro del libro.

### 3. DIOS Y JONAS (4, 1-11)

De nuevo, tres movimientos en este episodio: la cólera de Jonas (4, 1-4), la parábola del ricino (4, 5-9) y la respuesta de Dios (4, 10-11). La última escena la sexta enfrenta una vez más a los dos protagonistas de la primera y segunda escena (véase el esquema).

Recordemos que la orden de misión para Ninive está en el centro del asunto (1, 2), esta orden se ha ejecutado (escena anterior). Contra lo que se esperaba, Ninive ha hecho penitencia. Ninive ha realizado una conversión total. Y Dios ha hecho lo mismo: «*Dios se arrepintió de la catástrofe con que había amenazado a Ninive*» (3, 10). En lugar del castigo, el perdón. Se ha salvado la vida. ¿Que pasa ahora con Jonas?

#### La cólera de Jonás

La compasión de Dios desencadena en él de nuevo la cólera (4, 1) (¿o provoca una depresión?). Le sabe peor la conducta de Dios por haberlo enviado, provocando así la conversión y el perdón de los paganos, que la misma conversión de los ninivitas. Jonas se queja a Dios, como ya antes se habían

quejado Job y sobre todo Jeremias por su desgracia «*¡Ya me lo decía yo cuando estaba en mi tierra!* » Admiramos el arte de Jonas Había recibido la orden de dirigirse a Ninive y había tomado la dirección opuesta Tarsis Ahora sabemos por que No es que temiera por su vida o por la vida de los ninivitas, o por la suerte de Israel, como han afirmado algunos talmudistas Lo que realmente temía era ser en favor de aquellos hombres, el instrumento de la misericordia de Dios Sospechaba que Dios, siendo como es no cumpliría su amenaza sobre Ninive Le sabe mal que Dios haya salvado a Ninive, olvidándose de que también el se había salvado de una muerte segura Pero ¿como podía dudar Jonas de que su misión llevaría a semejantes resultados? El mensaje que se le había confiado ¿no era una amenaza apenas disimulada?

Su contenido no tenía nada desagradable para Jonas El no podía sospechar que los ninivitas iban a convertirse Pero conoce a su Dios Sabe que Yave es un Dios de cariño y de misericordia Esta confesión está en el corazón de la Torá (Ex 34 6-7) En efecto, sabemos que Dios reveló su nombre a Moisés (Ex 3, 14) Ese nombre Yave, es para Moisés e Israel la seguridad de una presencia solicitada, siempre poderosa y fiel Pero no se agota aquí la revelación de Dios Al mismo Moisés Dios le reveló en el monte Sinaí su bondad y su santidad La bondad viene en primer lugar Ese Dios santo que castiga el pecado es ante todo un Dios de misericordia y de bondad Podría decirse que es esa su naturaleza primera su definición, la clave de su conducta Si este es el credo de Jonas, quizás podía dudar efectivamente del fracaso de su misión a los ninivitas El mero hecho de que Dios lo enviara a Ninive es la prueba de que Dios se preocupa de sus habitantes y tiene intención de salvarlos Si no, habría hecho caer sobre ellos sin previo aviso el fuego del cielo Jonas se niega a ser un instrumento de salvación para los paganos

## La Ninive histórica

Se comprende fácilmente En efecto, ¿que representa Ninive a los ojos de Jonas? Poco más o menos lo que hoy representa para los judíos el tercer Reich La historia, la arqueología, los anales asirios y la Biblia nos dicen lo que fueron Ninive y sus reyes El British Museum de Londres está lleno de estelas y de bajorrelieves que inmortalizan a los reyes asirios grandes cazadores guerreros intrepidos, constructores de palacios y de imperios A través de esos monumentos de piedra como a través de los textos asirios y bíblicos, adivinamos la implacable crueldad de esos tiranos guerras de conquista, despojos, deportaciones, trabajos forzados, imposición de tributos exorbitantes, saqueos innumerables, tierras calcinadas

Para los judíos de después del destierro, Asiria no era un reino mítico Asiria había destruido el reino del norte en el 721 y había llegado a las puertas de Jerusalén Todavía recordaban los tributos enormes que los reyes de Judá, Ajab (735-715), Ezequías (716-687) y Manases (687-642) tuvieron que pagar a los asirios Cuando escribía el autor del libro de Jonas, Ninive era sin duda un montón de ruinas Los babilonios y sus aliados habían destruido el gran imperio asirio En el 612, Ninive había caído La Biblia ha conservado los ecos de su destrucción y del júbilo que aquello produjo en Judá Así, estas palabras de Nahum «*¡Ay de la ciudad sanguinaria y traidora, repleta de rapiñas, insaciable de despojos!*» (3, 1) Y aludiendo a ella escribía el profeta Habacuc «*¡Ay del que construye con sangre la ciudad y sienta la capital en el crimen!*» (2, 12) La ciudad «*bullanguera*» (Sof 2, 15) seguía siendo para los judíos el símbolo de la injusticia, de la crueldad, de la sangre derramada en una palabra el símbolo del mal Pues bien a esa ciudad Jonas tenía que llevarle el mensaje de Dios y hacerse el instrumento de su bondad Al no querer ser cómplice de Dios, Jonas huye Hemos visto como Dios lo condujo de nuevo a Ninive y perdono a la ciudad

## Dios en el banquillo

En el debate que Jonas le plantea a Dios lo que se discute no es la penitencia de Ninive. Jonas se la calla. Y es curioso que también se la calle Dios. Jonas se mete personalmente con Dios por haber salvado y respetado a Ninive. Por tanto es Dios y no Ninive el que está en cuestión.

Jonas se siente desconcertado. ¿Tiene su vida algún sentido? Lo oímos gemir: «Pues bien, Señor, ¿quitame la vida, mas vale morir que vivir?» (4, 3). Saca estas palabras del profeta Elías (1 Re 19, 4) en el momento más dramático de su vida. En efecto, sabemos que el rey Ajab de Israel (siglo IX) se había casado con Jezabel, una princesa pagana de Tiro, y había inducido al país a la idolatría, el lujo y la injusticia. Por eso Elías se puso al frente de un movimiento yavista de protesta. Con peligro de su vida se enfrentó con los sacerdotes de Baal favoritos de la reina, matándolos en el monte Carmelo. Perseguido por el odio de la reina, huyó al desierto, camino del Sinaí, lugar mosaico de retorno a las fuentes. Una tarde, lleno de cansancio y de preocupaciones, tuvo la sensación de que su tarea era imposible y de que su vida era una pasión inútil, fue entonces cuando pronunció las palabras que ahora leemos en boca de Jonas:

Pero con Jonas estamos muy lejos del drama de Elías. Aparentemente, el autor no toma a su héroe (?) en serio. Y por lo visto, tampoco Dios: «¿Y vale irritarse?» le pregunta Dios a Jonas. Así es como comienza una curiosa discusión en la que cada una de las partes intenta justificar su conducta: Jonas, su cólera; y Dios, su bondad. La cuestión de Dios define el objeto en discusión: «¿Tiene realmente Jonas motivos para estar irritado?» ¿No es acaso una injusticia haber perdonado y respetado a Ninive a la que los judíos no podían menos de desear todo el mal posible? Jonas no responde. La cólera le ahoga. No puede retroceder ante sí mismo. Vemos como deja la ciudad, luego se detiene al este, se

instala en una choza y allí se sienta seguramente a la sombra de su ligero techo. (Esta choza resulta difícil de explicar: no se comprende como podría Jonas contemplar desde allí a Ninive; tampoco se comprende la historia del ricino encargado de darle sombra. Por eso se piensa en seguida en un añadido. En ese caso, habría que suprimir esa choza o sustituirla por otra cosa: ¿por qué no pensar en un simple techo de follaje, que no puede resistir mucho tiempo a los rayos del sol?) Sea lo que sea, volvamos a Jonas.

Su choza constituye un observatorio: «Estaba sentado esperando el destino de la ciudad» (v. 5). ¡Curioso reflejo! Podemos pensar que Jonas tenía prisa por ver el castigo de la ciudad. Lo sigue esperando. Después de todo, los ninivitas son inconstantes: si han saltado tan pronto del pecado a la penitencia, bien podrían volver a su pecado. Israel ha dado muchas veces ejemplo de esas conversiones tan efímeras como el rocío de la mañana. Entonces, ¿qué va a ser de Ninive? ¿No sigue Jonas, en su cólera, esperando aquel fuego del cielo que Elías hizo caer sobre el altar del Carmelo (1 Re 18, 38)?

## La parábola del ricino

No se puede discutir con una persona enfadada con un hombre ciego de pasión. Primero hay que ayudarlo a salir de sí mismo. Y para ello, encontrar algún medio. Dios no se apura. Se imagina un curioso procedimiento para reanudar el diálogo. Entretanto, el sol había ido dando la vuelta bajo su techo. Jonas corre el peligro de coger una insolación. Entonces, con un cariño realmente maternal, Dios hizo creer un ricino exactamente encima de la cabeza de Jonas. ¡Ya tiene sombra de nuevo! Jonas encantado, sonríe: ¡ese ricino es verdaderamente providencial! Dios aguardaba esa sonrisa. Un ricino

bienvenido ha irrumpido en la noche de Jonas. Cualquier cosa puede librarnos de nuestros problemas y preocupaciones. Pero Dios sigue adelante con su plan, sin olvidarse del objeto de la disputa. Al día siguiente, un gusano, una mordedura, y el ricino se seca, viene el siroco, el viento bochornoso del desierto, y el sol abrasa con sus dardos la cabeza de Jonas. Ni una pizca de sombra. Aquello es demasiado para Jonas. Abrumado pide de nuevo la muerte. Sin duda, el ricino le había hecho olvidar a Ninive. La muerte del ricino vuelve a sumergirle en sus problemas y en su desesperación. Y allí es donde le espera Dios. «¿Y vale la pena irritarse por lo del ricino?» Jonas, sin saber adonde quiere llevarlo Dios, contesta fuera de sí: «¡Vaya si vale! ¡Y mortalmente!»

¿Todo esto por un ricino!, nos diremos. Si, Jonas se ha olvidado de Ninive. ¿O quizás su nuevo enfado se confunde con el anterior? Ninive y el ricino forman una sola cosa. Si pudiera, Jonas se refugiaría en la muerte, como si la muerte fuera la solución de todos nuestros problemas, o como si él quisiera castigar a Dios, a ese Dios que ama la vida. Pero Dios no se ha olvidado de Ninive y tomándole la palabra a su profeta y a su compasión repentina por un ricino de un día le invita a reflexionar.

## La respuesta de Dios

Así, pues, Dios toma la palabra. Será este el tercero y el último movimiento de este relato: con una fina ironía, Dios finge que aprueba la compasión de Jonas por aquel ricino efímero, que no le ha costado nada. Pero, si Dios comprende la compasión y la pena de Jonas, ¿por qué Jonas se niega a comprender la compasión y la pena de Dios por Ninive, mucho más importante que un miserable ricino? Vemos como Dios le pide a Jonás que vaya

hasta el fondo de su compasión para comprender su conducta. Si Jonas está enfadado por la muerte de un ricino, es que desea la vida de aquella humilde planta, ¿y que puede hacer Dios por una ciudad inmensa con sus 120 000 niños y tantísimo ganado?

No se trata ya de penitencia en la respuesta de Dios, repítamoslo. Solo se habla de Dios y de su compasión. Dios revela el secreto de su conducta y de su ser. La salvación de los ninivitas no está ligada a la penitencia de sus habitantes. Por eso el autor del libro de Jonas llega más lejos que Jeremías. Este había dependido del comportamiento de Dios del comportamiento de los hombres: «Si ese pueblo al que me refiero se convierte de su maldad, yo me arrepentire del mal que pensaba hacerles. Después me refiero a un pueblo y a un rey y hablo de edificar y plantar: si me desobedecen y hacen lo que yo repruebo, yo me arrepentire de los beneficios que les había prometido» (Jr 18, 8-10). Jonas llega hasta el corazón del credo de Israel (4, 2). Sus aventuras muestran, no sin cierta ironía, que Dios se sirve de todo para su fin. Jonas, los marineros, el mar, el pez, los ninivitas, el sol, el ricino, el gusano. El autor del libro de Jonas afirma que el cariño de Dios por sus criaturas es el último resorte de su misteriosa providencia. El hombre ha sido salvado por gracia.

Pero ¿puede Jonas, el judío, admitir esta teología? ¿Puede comprender el cariño de Dios? ¿Esta dispuesto a descubrir en las diversas peripecias de su misión y hasta en la sombra del ricino el poder y la mano cariñosa de Dios que quiere la salvación de todos los hombres, incluidos los ninivitas? Jonas no responde. Le toca responder al lector. Y se preguntará seguramente quien es ese Jonas. Y quien es ese Dios que de pronto se revela, no como el que nos imaginamos en el mismo momento que lo confesamos, sino como alguien totalmente distinto: «El inteligente, que retenga estos hechos y medite el amor del Señor» (Sal 107, 43).

## La luz de la biblia

Aqui apenas nos atrevemos a aplicar la falsilla de la biblia, que tanto nos ayudo anteriormente Hace mucho que se ha relacionado al personaje de Jonas con el personaje de Elias Se han esforzado los autores en concretar y multiplicar los contactos de nuestro libro con la historia de Elias Algunos contactos son evidentes, como ya hemos indicado Otros son mas discutibles ¿tiene algo que ver el ricino de Jonas con la retama de Elias (1 Re 19 4)?, ¿y su choza con la cueva del Horeb, de donde salio Elias para oir el viento de Dios (1 Re 19 13)? No es seguro Pero esta fuera de duda que el autor del libro de Jonas remite a la historia y al personaje de Elias

Nos preguntamos si no habra que ver entonces en el libro de Jonas una referencia antigua al profeta Elias En efecto recordamos que Elias lleno del celo de Dios sacrifico en el monte Carmelo a centenares de sacerdotes de Baal (1 Re 18, 20-40) ¿No tendremos en este doble de Elias que es Jonas una critica al viejo profeta? ¿No habra algo mejor que hacer que ponerse a matar sacerdotes y paganos? El Dios de Israel no quiere la muerte de los paganos, sino que se conviertan y vivan No seria esta la primera vez que la biblia critica una accion presentada anteriormente como inspirada por Dios Y no es eso todo La imagen de Cain que, como recordareis, detectabamos en el primer episodio (1, 3c), puede tambien descubrirse al final del libro de Jonas En efecto leemos que Jonas salio de la ciudad y se instalo al oriente de la misma (4 5) ¿se trata de un simple dato topografico?, ¿no sera mas bien una discreta alusion a la historia de Cain? En efecto, se dice que Cain, tras «*alejarse de la faz de Dios*», se «*instaló*» (como Jonas) en la tierra de Not «*al este*

*del Eden*» (Gn 4, 16) Estos contactos verbales indican cierto parecido en las situaciones Cain esta «*muuy enfadado*» porque Dios no acepta su sacrificio como acepta el de su hermano Abel Pues bien, Dios le plantea a Cain la misma pregunta que a Jonas «*¿Y vale irritarse?*» (comparad Gn 4, 6-7 con Jon 4, 4-9) Ademas Dios reprende a Cain su incompreension de la conducta de Dios solo proviene de sus propias disposiciones ¿No ocurre lo mismo con Jonas?

Si esta relacion esta justificada, y nosotros creemos que si, la salida de Jonas de la ciudad de Ninive adquiere una nueva dimension Como Cain, Jonas esta indignado de la conducta aparentemente injusta de Dios Su envidia lo ciega Jonas deja la ciudad de Ninive que se ha convertido en el lugar de la gracia de Dios, lo mismo que Cain habia dejado el Eden original A ese nivel, el deseo de morir de Jonas es quizas mas profundo de lo que parecia Lo mismo que el asesino de Abel, Jonas desea la muerte de sus hermanos, al no conseguir la destruccion de la ciudad, le gustaria destruirse a si mismo

Si es exacto este desciframiento biblico, la idea de una conversion de Jonas que sostienen algunos comentadores judios resulta sencillamente grotesca Se ha escrito que Jonas se rindio en silencio, lo mismo que Job, a las ideas de Dios El texto no dice nada de eso e incluso sugiere lo contrario La verdad es que el Dios de Jonas no es un desconocido Jonas reconoce su imperio cosmico (1, 9) y confiesa el misterio de su ser (4 1) Sin embargo, la conducta de Dios es extraña y le choca a su enviado ¿Quien es entonces ese Jonas rebelde y quien es ese Dios que consiente en justificarse? ¿Cual es, en una palabra, el sentido del libro de Jonas?

# II

# EL SENTIDO DEL LIBRO DE JONAS

## 1. ¿QUIEN ES JONAS?

### **Un cuento teológico**

Acabamos de analizar el libro de Jonas. Lo hemos considerado ante todo como si se tratara de una película muy bien llevada que enfrenta a dos personajes: Dios y Jonas. Hemos visto desfilar los acontecimientos, a la vez inesperados y sin embargo maravillosamente encadenados entre sí, bajo la mano de un director de escena hábil y todopoderoso: Dios. La huida de Jonas, los marineros en medio de la tempestad, el ocultamiento de Jonas en el vientre del pez y su salvamento, forman la primera parte de este film. En la segunda parte destacan la liturgia penitencial de los ninivitas y el drama que la benevolencia de Dios provoca en el ánimo de Jonas. La película termina con la cuestión de Dios y con los personajes sin reconciliarse entre sí.

Hemos visto como este libro refleja los movimientos proféticos, sapienciales, litúrgicos. La historia final nos ha recordado la historia de Elías, pero podríamos haber evocado también las confesiones de Jeremías. Así, pues, este librito es más rico de lo que parece a primera vista. Al estilo de un cuento, de una parábola o de una buena obra teatral, encierra profundidades insospechadas. Si se admite el

desciframiento bíblico que hemos propuesto siguiendo a varios autores, se descubrirá en este cuento teológico una dimensión absolutamente original. Tras el personaje Jonas y sus aventuras, se perfila toda la historia bíblica: Cain, la travesía del mar Rojo, el pueblo del desierto, la predicación de los profetas, la gesta de Elías. Sin embargo, por respeto a nuestros lectores, no hemos aplicado la falsilla bíblica, más que después de un análisis que se basta a sí mismo. No pretendemos obligar a nadie.

### **El significado del libro**

Este rápido análisis del libro de Jonas invita a una reflexión más honda. No basta con ver una película o leer un libro. Hay que captar su intención, su significado. ¿Cuál es entonces el significado del libro de Jonas? Esta cuestión fundamental ha recibido respuestas numerosas y muy variadas. Como una verdadera obra maestra, este libro tiene muchas facetas y no entrega tan fácilmente su secreto. Así se han propuesto varias lecturas del mismo. Recordemos algunas. Según ciertos autores, el libro de

## CUANDO LA HISTORIA Y LA FICCION SE ALIAN

1. Hace algunos años, se creía que Jonas era una *historia verdadera*, hoy sabemos que es un *cuento*. Son cosas que han pasado en esta revolucion critica que hemos vivido. Nuestra sensibilidad religiosa ha apuntado mas bien hacia las consecuencias negativas de este cambio, como si la verdad estuviera del lado de la historia y el error del lado de la imaginacion, o como si en esta se diera solo una verdad de segundo orden. El caso «Jonas» nos ofrece la ocasion de afinar en nuestra nocion de «verdad».

Hoy se esta cada vez mas de acuerdo en rechazar la oposicion pura y simple entre historia y ficcion. La historia es mas ficticia de lo que se piensa y la ficcion es mas historica de lo que parece. En efecto, hay mucho parentesco entre «hacer historia» y «contar historia». En el origen, la palabra «cuento» designaba el relato de unos *hechos reales*. Algunas lenguas han conservado huellas de la complicidad entre los dos generos: en ingles la misma raiz sirve para expresar la historia construida (*story*) y la historia vivida (*history*). A los mismos historiadores les agrada subrayar el caracter arbitrario y elaborado de sus trabajos. Duby, por ejemplo, define su trabajo de historiador como un oficio «donde lo esencial consiste en yuxtaponer unos despojos y unos restos de recuerdos a menudo poco identificables, limpiandolos de lo imaginario, para intentar unirlos y reconstruir una imagen, pero segun unos esquemas que en el fondo saca uno de si mismo». Al contrario, la ficcion expresa algo de la realidad, aunque da una vuelta para hacerlo: «tras un relato de ficcion —dice Ricoeur— hay siempre una experiencia verdadera que aspira a ser narrada, que grita por ser oida, pero en un nivel tan profundo que no se la ve».

2. Jonas es un buen ejemplo: podemos sacar consecuencias serenas de el, ya que su no-historicidad esta admitida por todos. Mas aun: decir que Jonas no ha existido nunca es definir el texto por *lo que no es*, con el riesgo de olvidar que sigue siendo *historico* en un sentido que hay que precisar. Lo que puede parecer a primera vista una hemorragia de la verdad del texto, no es mas que un desplazamiento de esa verdad. Este

texto es verdadero, es historico. La ficcion da la impresion de alejarse de lo real, de huir hacia un mundo imaginario, en realidad, segun la imagen de Paul Ricoeur, «al abrimos a lo irreal, la ficcion nos reconduce a lo esencial de lo real».

¿En que es historico nuestro texto? Es este todo el recorrido que nos propone el padre Mora en este cuaderno. Digamos en resumen que se situa en una historia muy concreta de Israel viviendo su fe de una manera contradictoria, confesando que «Dios es clemente y misericordioso», mientras que lo rechaza de hecho, bajo la forma de un judaismo cerrado sobre si e intolerante.

3. Otro punto comun entre la historia y la ficcion es que ambas suponen la duracion, unos personajes que se transforman, un antes y un despues, en una palabra, *una intriga*: una cronologia, una historicidad. Sin duda estamos tocando aqui uno de los rasgos caracteristicos de la fe de Israel: esta se vive y se expone siempre de forma *narrativa*. *Confesar la fe no es simplemente decir «yo creo»*, sino recitar la historia de la salvacion: «Mi padre era un arameo errante» (Dt 26, 5).

Nosotros, que somos a menudo tan abstractos y buscamos formulas y definiciones inmutables y definitivas, deberiamos escuchar muchas veces a nuestros predecesores en la fe. Ellos no definian su credo, no definian a Dios, narraban simplemente a Dios en unos relatos de fundamento historico, como los credos historicos.

Esta gran vena narrativa culmina en la persona de Jesus, autor de admirables relatos de ficcion como las parabolitas, mas verdaderas que la realidad. Los hechos y los gestos de Jesus se han convertido hoy en relatos de forma distinta, los relatos de milagro y las parabolitas son verdaderos e historicos. A nosotros nos toca darles su ultima historicidad, sin la cual todas las otras serian tan solo ilusion, hemos de aprender, en su lectura, a construir nuestra propia historia, el relato de nuestra vida.

Alain Marchadour



Jonas se enfrenta con el problema de la profecía. Mas exactamente trata del problema del incumplimiento de una profecía debidamente autenticada, la primera parte del libro de Jonas nos daría las pruebas de esta autenticidad: envío a misión, salvamento del profeta, la segunda parte nos situaría en presencia de la no-realización y nos daría la razón de ella: la piedad de Dios con los hombres. Para la *Traducción oecuménica de la Biblia*, el libro de Jonas «intenta mostrar lo que es la experiencia interior de todo profeta» y enseñar «la benevolencia universal de Dios» (p. 1157). Otros comentaristas han resaltado sobre todo la teología de la penitencia: el perdón de Dios se ofrece a cualquier hombre que se arrepienta de sus pecados. La mayor parte de los comentaristas modernos ven en el libro de Job una defensa teológica: Dios, el Dios de Israel, ama también a los paganos.

### La cuestión de Dios sobre Dios

Estas interpretaciones, que se interfieren en parte, suscitan la cuestión siguiente: ¿qué condiciones tiene que cumplir una interpretación para ser plenamente satisfactoria? A nuestro juicio, a semejante interpretación hay que exigirle que sea una, comprensiva y rigurosa, rigurosa de forma que se deduzca de la lectura del libro de Jonas y no de la fantasía del comentarista, comprensiva o dinámica de modo que responda al conjunto del libro y no solo a alguna de sus partes, una, finalmente, ya que no podemos concebir que un relato corto y bien llevado responda a varias intenciones. Es verdad que de un libro bíblico se pueden sacar varias «lecciones», pero ¿se confunde el sentido de un libro con las lecciones que se pueden sacar de él? En cuanto a pretender que el autor del libro de Jonas no ha escrito más que para distraer, es ciertamente mostrarse sensible al arte extraordinario de este relato, como veremos más adelante, pero es también cerrar los ojos a su contenido y a su intención

teológica, en una palabra, a su género literario. Es verdad que este género es difícil de definir, pero el análisis que hemos hecho de él nos permite afirmar que este libro no procede, sin más del arte de la leyenda (¿cuál sería su héroe?), o cuento teológico que utiliza un material esencialmente bíblico, a fin de actualizar la palabra de Dios. En efecto, ¿cuál es la intención del libro de Jonas? Tendremos la solución si respondemos a las tres cuestiones siguientes: ¿quién es Jonas?, ¿quién es Dios? ¿qué porvenir abre el libro de Jonas? La cuestión segunda es a nuestro juicio la principal. Lo cierto es que todo el relato, según nuestra opinión, tiende hacia ese clímax: la cuestión de Dios sobre Dios.

### Un personaje simbólico

¿Quién es Jonás? El recurso a 2 Re 14, 25 que hemos citado anteriormente, no nos aclara las cosas. El profeta del siglo VIII no es más que la ocasión para usar aquí su nombre. Todo el mundo está de acuerdo en este punto. Pero hemos destacado el carácter nacionalista de este profeta, que nos es además desconocido. Ese rasgo apunta hacia un ambiente teológico del que Jonas es un representante.

El libro de Jonas no adquiere todo su sentido más que si tenemos en cuenta que Jonas no es un personaje de carne y hueso, sino el representante de un grupo. El análisis del libro confirma esta hipótesis. Ninive y los marineros simbolizan al mundo pagano. Tarsis es la ciudad sin la palabra de Dios. El pez es un medio de locomoción, etc. El libro está plagado de símbolos. Solo Dios es Dios en el relato. Si, según la falsilla bíblica, Jonas es Cain, el pueblo recalcitrante del desierto, el pueblo del becerro de oro, el pueblo indocil a la voz de los profetas, es ciertamente más que un héroe cualquiera, es el símbolo de un ambiente, el que da un nombre y una voz a una comunidad que se enfrenta con un tre-

mendo problema al estilo de Job, del justo que sufre o de Daniel, el judío ante las potencias perseguidoras

## El reflejo de un ambiente

¿Cual es ese ambiente? Es verdad que el libro de Jonas no nos ofrece ningún dato cronológico concreto, pero su estilo y su vocabulario revelan siempre una época. ¡Nadie situara la palabra «penicilina» antes de la segunda guerra mundial! Pues bien, resulta que en el libro de Jonas aparecen palabras y giros que no se encuentran antes del siglo VI en Israel. Contentémonos con algunos ejemplos. El relativo *sche*, usual en el hebreo moderno y frecuente en el Cantar de los cantares y en el Qohelet, revela una influencia aramea. Lo mismo ocurre con la palabra *sephinah* para indicar el barco (1, 5 único caso en la biblia). La expresión *Dios del cielo* (1, 9) es también curiosa: en efecto, solo se encuentra 19 veces en la biblia: entre ellas 17 veces en los libros de Esdras-Daniel posteriores al destierro, ahora bien, en los libros de Daniel (2, 18) y de Esdras (5, 11, 17, 12) en tres ocasiones y otras nueve ocasiones en los papiros de Elefantina esta expresión se lee en textos arameos. Por tanto, es realmente característica de la época entre la vuelta del destierro y la época helenista. La palabra empleada para *decreto real* (3, 7) significa *saborear* en hebreo, pero *decreto* es arameo. Además, la redacción de este versículo es anacrónica: refleja la época persa, y no el período asirio. Por otra parte, Nínive no es la ciudad de horribles recuerdos de Nahun y de los demás profetas. La ligereza, la vaguedad, la ironía del relato suponen una gran distancia en el tiempo. Si no es a sangre fría, un autor no habría podido hablar así de Nínive ni imaginarse su conversión. Finalmente, las ideas sacadas del profeta Joel y sobre todo del profeta Jeremías, con su misma espontaneidad, caracterizan a la época posterior al destierro. Los

predicadores y los teólogos de esta época intentaban con todas sus fuerzas actualizar el mensaje profético anterior. Explotaron los textos antiguos, sin citar nunca a sus autores. Pero tampoco hay que bajar demasiado en el tiempo, ya que nada nos autoriza a sospechar la más pequeña influencia helenista en el estilo, el vocabulario o la teología del libro de Jonas. Por otra parte, el libro es conocido por el Eclesiástico (49, 10), lo cual nos lleva hacia el año 200. Estos argumentos y algunos otros permiten a los especialistas afirmar que el libro fue escrito alrededor de la mitad del siglo V antes de nuestra era. Refleja sin duda a la comunidad de Jerusalén de aquellos tiempos: ese Jonas es el retrato un poco caricaturesco de aquel ambiente. ¡Y su autor lo critica! ¿Como se presenta ese ambiente y en que puede iluminar al libro de Jonas? Intentemos esbozarlo rápidamente.

## Judá en el siglo V

### Un nacionalismo estrecho

En el siglo V no existía ya el reino de Judá. Había sido sustituido por una minúscula provincia del imperio persa, aunque con una constitución propia, la Tora. El templo de Jerusalén se levanta difícilmente de sus ruinas. La pequeña comunidad judía es francamente integrista, nacionalista y clerical. Replegada en sí misma, preocupada por la pureza de sangre, esta bajo la dirección de los sacerdotes y de los escribas. Sus horizontes son muy estrechos. Sufre la obsesión por el pecado y el odio al paganismo. La obsesión contra ese pecado que, según los profetas, provocó la destrucción del templo, el final de la monarquía davidica y el castigo del destierro, la lleva a multiplicar las liturgias penitenciales. El odio a las naciones que fueron el instrumento de su corrupción y de su pérdida la encierra en un nacionalismo religioso recalcitrante. El Dios de los patriarcas y de los profetas queda acaparado en pro-

vecho de Juda La eleccion no es ya un servicio, sino un privilegio, un privilegio exigente y riguroso han sido expulsadas las mujeres extranjeras los samaritanos quedan descartados las naciones paganas abocadas a la destruccion No hay santidad mas que en Jerusalem El gran Dios que nos han hecho conocer los profetas tiende a ser unicamente el Dios de la comunidad encerrada dentro de las estrechas fronteras de un miserable rincon

### **La apertura del autor de Jonas**

En este trasfondo, que no hemos exagerado demasiado resulta facil de comprender el antinacionalismo del libro de Jonas En efecto todo queda claro si Jonas es el representante, con rasgos acusados, de los nacionalistas obstinados de la capital, que no quieren ver mas alla de los limites de su santuario, de su ciudad y de su pais En efecto leamos el libro en esta perspectiva y nos resultara perfectamente clara la repulsa de Jonas Llevar la palabra de Dios a Ninive-la-grande o sea a las naciones paganas es todo lo contrario a lo que busca la teologia oficial Pero la ironia va mas lejos el libro ignora los nombres de Jerusalem y de Juda No se menciona al templo, a no ser en el salmo En una palabra, ese libro parece ignorar los privilegios de los habitantes de Jerusalem El Dios de Jonas no tiene mas que una preocupacion, la salvacion de los ninivitas, e Israel tiene una sola mision ser el instrumento de su salvacion ¡Era demasiado!

Pero no es eso todo Jonas intenta escaparse de Dios La salvacion de los ninivitas no le interesa lo mas minimo En efecto Jonas es bastante inteligente para comprender que Dios quiere la salvacion de los ninivitas (4, 2) A sus ojos, los paganos son impuros Y he aqui que bajo la pluma de nuestro autor los paganos resultan mas religiosos que Jonas y desde luego mas simpaticos Hemos visto a los marineros paganos pidiendo la ayuda de Dios, reconociendo la mano de Yave en los acontecimientos,

horrorizandose de la desobediencia de Jonas y sin embargo respetando su vida Los vemos finalmente convertidos al yavismo hasta el punto de ofrecer un sacrificio Y hemos visto sobre todo a los ninivitas con una curiosa espontaneidad recibiendo unanimemente la palabra de Dios y cambiando de vida En medio de la tempestad, Jonas esta dormido Despertado brutalmente, no se une a la oracion de los paganos Sin ese salmo añadido, Jonas ni siquiera habria dado gracias a Dios por haberlo librado de un mal paso Hasta el mar la ballena y el ricino se muestran mas dociles que Jonas a las ordenes de Dios, como si solo Jonas el judio entre todos los seres de la creacion fuera insensible a ese Dios al que confiesa sin embargo y con cierto orgullo dentro de la mas perfecta ortodoxia

## **Contradicción de Jonás**

### **El drama del creyente**

Aqui esta precisamente la contradiccion que el autor del libro de Jonas queria sin duda denunciar en sus compatriotas No solo condena su nacionalismo sino su falsa religion Estamos aqui en el corazon del drama y vale la pena que nos detengamos un poco en el En efecto creemos que los comentadores no lo han subrayado suficientemente El drama de Jonas es el drama del creyente en su reflexion en su experiencia y en su accion Primero en el mar y luego en Ninive Jonas nos ofrece dos magnificos ejemplos de ello Oigamoslo proclamar «*Soy un hebreo y adoro a Jave, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme*» (1 9) Traducimos por adoro la palabra hebreo *temo*, queremos evitar a toda costa el contrasentido que hace del Dios de Israel un Dios de temor servil Temer a Dios para el judio no consiste en tener una actitud de esclavo sino al contrario una actitud de hombre libre El temor de Dios es la emocion que la revelacion del

verdadero Dios provoca en el corazón del creyente, con vistas a la adoración y al servicio. No es lo contrario del amor, sino más bien la forma profunda y la más dinámica del amor: la obediencia. Designa realmente la «religión», con tal que se le de a esta palabra todo su sentido. Pues bien, los judíos son los únicos que poseen la verdadera religión, ya que solo ellos poseen el conocimiento de Dios: el único. Un abismo separa en esto a los judíos y a los paganos. «Soy un hebreo y adoro a Yave» Jonas marca de este modo la distancia infinita que separa a los judíos de los paganos politeístas. Recordemos las palabras de Pablo dirigiéndose a sus compatriotas: «Supongamos ahora que tu te llamas judío, que te respaldas en la ley, te glorias de Dios, conoces su voluntad y adocrinado por la ley, aciertas con lo mejor, con eso estás convencido de ser guía de ciegos, luz de los que viven en tinieblas, educador de ignorantes, maestro de simples, por tener el saber y la verdad plasmados en la ley» (Rom 2: 17-20). Pero Pablo añade: «Bueno, y enseñando tú a otros, ¿no te enseñas nunca a ti mismo?» (Ib., 21). En Jonas explota precisamente esta contradicción en el mismo momento en que confiesa su religión: su adhesión al verdadero Dios. Jonas se olvida de que está en estado de rebelión contra ese Dios al que confiesa con orgullo. Veremos cómo esta contradicción es lo que explica los deseos de muerte en Jonas.

### **El cariño de Dios**

Esta contradicción fundamental entre la fe y la vida no afecta solamente en Jonas a sus actos externos. Corrompe en él la fe que pretende confesar. El conocimiento de Dios en Jonas es aceptado y rechazado al mismo tiempo. Recordemos su profesión de fe: «Se que eres un Dios compasivo y clemente, paciente y misericordioso» (4: 2). Jonas toca aquí la revelación de Dios: el fundamento del ser y del obrar de Dios. Confiesa que ni el poder, ni la justicia, ni la santidad constituyen la última pala-

bra sobre Dios, sino solamente su misericordia y su bondad. Una teología absolutamente interesante, si se piensa bien en ello. Pero Jonas no quiere llegar hasta el fondo de este descubrimiento. Si el Dios de Israel es el Dios de bondad y de cariño que proclama, ¿no debería aceptar Jonas que lo es absolutamente es decir más allá de las fronteras de Israel e incluso para los enemigos de Israel? Y es esta perspectiva precisamente la que lo desazona.

### **El riesgo de encerrarse**

Pero ¿por qué esta repulsa de Jonas? Sin duda Jonas es prisionero de su formación, de su ambiente, de sus propios límites. Allí está el déficit de una religión demasiado artificial y que en cierto sentido roza con la idolatría. En efecto, el verdadero creyente, en contacto con el Dios de la Biblia, está llamado a dejarse fabricar por Dios y a expulsar en consecuencia los ídolos de su corazón: aun a costa de verse destrozado y roto. Reconocer a Dios exige consentir con la acción de Dios: sea la que fuere, incluso cuando da la impresión de que Dios llega hasta los límites de lo imposible y de lo inhumano. Pensemos en el sacrificio de Abraham o en las angustias de Job. Jonas está muy lejos de esta actitud. No es entonces una imagen de esa comunidad de Jerusalén ferviente y animosa, trabajadora y penitente, consciente de su duro pasado y abierta hacia el porvenir, preocupada ante todo de salvaguardar su identidad contra todo lo que es extraño a ella. Pero esta tarea legítima lleva consigo el riesgo de cerrarse dentro de sí mismo (y de cerrar consigo a Dios), como en una fortaleza. Pues bien, el libro de Jonas es un toque de atención contra ese riesgo.

### **Jonás y la muerte**

#### **Un creyente desazonado**

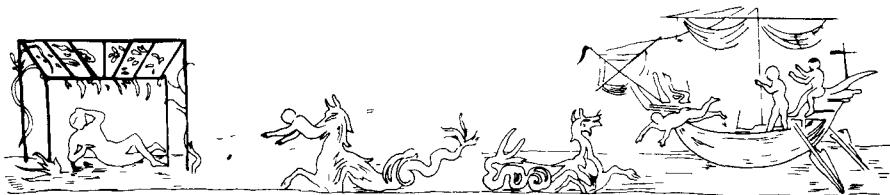
Volvamos ahora a un rasgo que señalamos más arriba y que por lo visto no se ha advertido mucho en los estudios sobre Jonas: su propensión a llamar

a la muerte. Cuatro veces se habla de muerte en estas pocas páginas. En medio de la tempestad, arrancado del sueño y reconocido como culpable, Jonás se ofrece para ser arrojado al mar (1, 12); la salvación de Nínive lo contraría hasta el punto de que desea la muerte (4, 4): finalmente, la sequía del ricino lleva hasta el colmo su desesperación: por dos veces llama a la muerte (4, 8.9). A primera vista, estos detalles pueden parecer divertidos y hasta ridículos, pero ¿no habrá algo mucho más serio en ese judío desobediente, obstinado y desesperado, al ver que los planes de Dios no coinciden con los suyos? ¿No será ése el retrato de un creyente que se siente poco a gusto con su fe? La contradicción que el autor señala en Jonás entre la fe y la inteligencia, ¿no se introduce también en los sentimientos, en el nivel de la tonalidad de su vida? La fe auténtica construye, unifica, robustece al creyente; las contradicciones de una fe mal aceptada y mal vivida lesionan y trastornan al hombre en guerra con su Dios y consigo mismo. Sólo el santo y el ateo conocen la paz.

### La fe: acoger el cariño de Dios

Y Jonás no es ni santo ni ateo. Jonás anda a vueltas con Dios. Jonás es un judío y para un judío no hay más que un problema: el problema de Dios. No ya ciertamente el problema de Dios en el sentido filosófico de la palabra. Jonás está a cien leguas de dudar de la existencia de Dios. Al contrario, su problema está en que Dios existe hasta el punto de

que critica su modo de existir. El libro de Jonás plantea esta sola cuestión: ¿va a aceptar finalmente Jonás que Dios existe tal como es y tal como se da a conocer? Ahí está el verdadero drama de Jonás y de Dios. Como vemos, bajo unas apariencias burlonas, el libro de Jonás no respeta mucho a su personaje ni al medio que representa. Además, si se admiten las alusiones bíblicas, esta crítica se hace implacable. Jonás se muestra con los rasgos de un Caín envidioso y asesino, con los rasgos de un pueblo indócil e idólatra, con los rasgos del pueblo rebelde a las llamadas de los profetas, con los rasgos, finalmente, de un Elías justiciero, verdugo de los profetas y sacerdotes de Baal. Finalmente, Jonás es un ciego: no ve que su condición no se distingue en nada de la de los paganos, al menos en lo esencial; Jonás, símbolo de Israel, vive en pecado; y, como los paganos, sólo debe su salvación a la misericordia de Dios; quizás es incluso peor que los paganos, ya que ese Jonás que se niega a llevar la salvación a los paganos arde de envidia como Caín y está dispuesto como él a matar a su hermano. El que no quiere que su hermano se salve, desea su muerte. Si este análisis es correcto, el libro de Jonás critica en definitiva que los sionistas rechacen al Dios del éxodo y del Sinaí y con una fina ironía condena la estrechez de su inteligencia y de su corazón. En el fondo, el libro de Jonás no tiene más intención que la de actualizar la visión de Moisés en el Sinaí. Evoca la peregrinación de Elías hacia la montaña en busca de las raíces; el Dios de Israel es un Dios de bondad y de cariño. Para todos los hombres.



## 2. EL DIOS DE JONAS

### Yavé-Elohim

«Soy un hebreo y adoro a Yave, Dios del cielo que hizo el mar y la tierra firme» (1, 9) Recordemos esta profesión de fe de Jonas. Reune dos nombres divinos: Yave y Elohim (hemos traducido *Elohim* por Dios). Elohim es el Dios que nos da a conocer el primer capítulo del Génesis, el Dios creador del cielo y de la tierra: es decir, de la totalidad del cosmos (las plantas, los animales y finalmente el hombre). Yave es el Dios de Moisés y de Israel, el Dios de la elección y de la alianza. Y es Dios en cuanto que se revela a Israel. Evidentemente, Elohim y Yave son un mismo y único Dios, por eso el Génesis, el primer libro de la Biblia, habla a veces de Yave-Elohim (véase el c. 2, por ejemplo). Es curioso constatar que el libro de Jonas respeta generalmente los matices propios que se les da a los nombres de Elohim y de Yave: en efecto, en el orden de la revelación es el nombre de Yave el que aparece, mientras que en el orden de la creación se emplea el nombre de Elohim. Así, la palabra de Yave viene sobre Jonas (1, 3, 3, 1) y Jonas se opone a Yave (4, 3), Jonas el judío, huye ante la faz de Yave (1, 3-10), pero invoca a Yave (4, 2-3). Yave es el Dios que confiesan los hijos de Abraham o, según una expresión antigua, los hebreos. Mas aun, Yave es el gran actor de la historia de Israel. Esta en el corazón del drama de Israel y por tanto en el corazón del drama de Jonas.

Se comprende que los paganos no conozcan a Yave sino solamente a Elohim, al Dios creador presente y reconocible en su creación. Efectivamente, vemos a los marineros obligar a Jonas a que invoque a su Elohim (1, 6), como lo habían invocado ellos mismos (1, 5). Tras esos Elohim está Elohim (1, 6). En otras palabras, detrás de los diversos

dioses hay un Elohim, el gran Dios creador que tiene el dominio de todo el universo porque le pertenece. Pero Jonas, sin pretenderlo, induce a los marineros a convertirse a Yave, el Dios de Israel. Por eso el texto no habla de Elohim, sino de Yave (1, 14-16). Pues bien, esos marineros atribuyen naturalmente a Yave la soberanía cósmica de Elohim. En el viento y en la tempestad, en la misión y en el destino de Jonas, reconocen la voluntad soberana de Yave. En el encadenamiento de los sucesos, en una situación totalmente imprevista, los marineros ven ahora actuar a Yave: «*Tu, Yave, puedes hacer lo que quieres*» (1, 14). Mas aun que Jonas, esos marineros tienen el sentido de la soberanía y de la santidad divinas: la desobediencia de Jonas les aterra (1, 10), tienen miedo de echar al agua a Jonas por no mancharse con su sangre, finalmente, ofrecen un sacrificio a Yave y le formulan votos (1, 16).

«*La palabra de Yave*» arrastra a Jonas a Nínive (2, 11, 2, 1-3). Los ninivitas son paganos y por tanto no conocen más que a Elohim (3, 5-8-9-10). A diferencia de los marineros, no vemos que se conviertan al «yavismo». Este silencio no es casual. Es el recuerdo de la esencia de una conducta verdaderamente religiosa: oración, penitencia, cambio de vida y sobre todo respeto al prójimo. Sin embargo, también aquí es Yave el que se revela. Jonas proclama en Nínive el oráculo de Yave, como hemos visto, el rey de Nínive habla como Jeremías, mejor dicho, como Yave. Espontáneamente, los ninivitas responden a las exigencias fundamentales del yavismo. Vemos entonces que el Dios de los paganos no es más que el Dios de Israel. Pero se necesitaba una iniciativa de Yave y la mediación de Jonas para transformar a Nínive. Nínive se salva y atestigua, a su modo, que la salvación viene de los judíos.

En la escena final aparece de nuevo el juego Yave-Elohim. Jonas no invoca mas que el nombre de Yave (4, 23) y Yave le responde (4, 4) pero con el gusano (4, 7), el viento (4, 8) y el ricino (4, 9), en una palabra, con los elementos de la creacion Elohim recobra sus derechos. Solamente una vez como para señalar bien la identidad Yave-Elohim, aparece el nombre doble Yave-Elohim. Sin embargo, la ultima palabra le pertenece a Yave (4, 10). Y no sin razon, en efecto, creemos que el libro de Jonas no tiene mas objetivo en el fondo que el de subrayar la identidad Yave-Elohim: quiere mostrar que el reino de Yave se extiende mas alla de los limites de Israel en donde los judios se empeñaban en encerrarlo. Por eso Jonas es enviado a Ninive, a la lejana Ninive, a la pagana Ninive, y no a Israel.

Pero este recuerdo de la identidad Yave-Elohim va acompañado de una verdad mas importante todavia. Incluso fuera de Israel y hasta en el corazon de las naciones paganas enemigas de Israel, el autor del libro de Jonas enseña que Yave sigue siendo identico a si mismo. Como se revelo en Israel así se revela en Ninive. Es el Dios de bondad y de cariño, el Dios de la vida.

## **Yavé: creador y salvador**

La identidad Yave-Elohim, la identidad del Dios de la creacion y del Dios de la revelacion actua por todas partes en el libro de Jonas. La palabra de Yave no vuelve al cielo sin haber cumplido con su mision. Pues bien, toda la creacion esta al servicio de la voluntad soberana de Dios. No se trata de discursos sino de una accion continua: el mar, la tempestad, el viento, el pez, el gusano, el sol, el siroco, el ricino, todo obedece a Dios. Jonas se encuentra con Dios fuera de Israel, en el mar, y luego en el continente y hasta en Ninive, el campo de accion de Yave ad-

quiere así todas sus dimensiones, la creacion entera es su dominio. Yave esta en todas partes como en su casa. El reino de Yave no conoce fronteras.

Esta verdad era familiar a Jonas. No podemos prestarle la idea de que Yave habitase solo en Israel, por lo que podria alejarse de el «*huyendo lejos de su faz*». Cuando su autor escribia, tenia tras el toda la obra magnifica de la escuela de Isaias. Pues bien, es sabido que la segunda parte del libro de Isaias (c. 40-55) presenta una teologia del Dios creador-renditor a escala mundial. Ningun judio, al menos en tiempos de Jonas, ignoraba que Yave fuera el señor de todas las naciones y que su mano pudiera alcanzar hasta los confines del mundo. Sin embargo, el libro de Jonas va mas lejos que este recuerdo de la accion cosmica de Yave: el Dios de Israel. La identidad del campo de accion de Yave-Elohim no cambia en nada la identidad profunda de Yave. Esto significa que Yave es Yave: no solamente para Israel sino para todas las naciones. En otras palabras, Yave muestra por todas partes lo que es. No sera distinto en unas partes y en otras. No actuara de forma distinta en unas partes y en otras. Pues bien, ahí es donde surge el escandalo de Jonas y de sus contemporaneos. Porque, contra lo que se esperaba, el autor del libro de Jonas quiere sostener que la preocupacion, la intencion, la voluntad de Dios ante las naciones son una preocupacion, una intencion y una voluntad de salvacion. O lo que es lo mismo, Yave es entre las naciones lo mismo que en Israel. Y no cabe duda de que Yave es para Israel esencialmente salvador. ¡Yave habra de ser entonces igualmente salvador para las naciones!

Se trata de una teologia extraordinaria. Ningun judio, repitamoslo, niega que la accion de Dios se extienda a las naciones. ¿Que seria un Dios con poderes limitados? Pero ¿que accion puede ejercer Yave respecto a Ninive y los paganos en general, a no ser una accion represiva, una accion judicial? Para Ninive, simbolo del paganismo y de la fuerza

bruta, los judíos soñaban con una venganza a la medida de sus crímenes. Un profeta llamado Nahum se hizo portador de estos sentimientos. No es posible leerlo sin estremecerse. He aquí una muestra de sus oráculos

*¡Ay de la ciudad sanguinaria y traidora,  
repleta de rapiñas, insaciable de despojos!  
Escuchad latigos, estrepito de ruedas,  
caballos al galope, carros rebotando,  
jinetes al asalto, llamear de espadas,  
relampagueo de lanzas multitud de heridos,  
masas de cadáveres, cadáveres sin fin  
se tropieza en cadáveres* (Nah 3, 1-4)

Esta venganza los judíos la esperaban de Dios. Y la obtuvieron: el año 612, Nínive cayó bajo las armas de los babilonios.

La audacia del libro de Jonas consiste en haber presentado una tesis muy distinta: la misión de Jonas a Nínive y su conversión. Dios se presenta no ya como el Dios de Israel que venga a su pueblo, sino como el Dios de la salvación incluso para Nínive. El universalismo de este libro no se refiere solamente a la acción de Dios en general, sino a su acción salvífica. Dios es salvación para Nínive lo mismo que para Israel.

El autor era seguramente consciente de su audacia. Por eso, a través del personaje de Jonas, pinta las reticencias de sus contemporáneos y cree necesario justificar su tesis. Lo hace con profundidad y con habilidad. En efecto, su Jonas es portador de la revelación hecha a Israel. Yave, el Dios de los hebreos, es el creador del cielo y de la tierra y por tanto el soberano del mundo. Pero ese soberano no es un potentado maligno y cruel. Escuchemos a Jonas: «Se que eres un Dios compasivo y clemente, paciente y misericordioso, que te arrepientes de las

amenazas» (4, 2). Jonas sabe que de este modo toca el carácter esencial de Dios, el fondo de su ser y de su acción. Contra toda apariencia, no duda de que su misión entre los ninivitas está dirigida por esa bondad y que todo irá en beneficio de los ninivitas. Y por eso se niega a obedecer. Tal es la reacción del judío Jonas. Frente a esa repulsa, el Dios de Jonas acepta explicarse. Como si Dios no quisiera romper los vínculos que lo unen a Israel, pero sin poder ser por otro lado más que el mismo que siempre se ha revelado.

Vemos entonces el problema: ¿a Israel no le costaba seguramente admitir que Yave era bueno, cariñoso, lento a la ira, lleno de misericordia con Israel, pero ¿podía admitir que lo fuera también con las naciones paganas y hasta con las naciones enemigas de Israel? El autor del libro de Jonas conoce estas dificultades, y por eso conduce mansamente al judío Jonas a que reconozca la identidad de Yave. Volvamos entonces al diálogo final que, en definitiva, se convierte en un monólogo.

## Dios cariñoso

Es sumamente curioso que Yave no haga la más mínima alusión a la penitencia de los ninivitas. Según todas las apariencias, la penitencia no interviene definitivamente en su salvación. Dios no se deja manejar por los hombres. Su conversión no es la causa profunda de la «*conversión de Dios*», como pudiera creerse a primera vista (3, 10). Dios no actúa realmente según la justicia o el pecado de los hombres, sino según su propio ser, según su corazón. Pues bien, el autor del libro de Jonas nos recuerda que instintivamente Dios actúa por bondad y misericordia con todos los seres vivos, sobre todo con los más débiles: los niños y los animales. El cariño que Dios siente por sus criaturas es la razón profunda de



su voluntad de salvarlas y con ellas todo lo demás. La dialéctica pecado-conversión-vida, propia de Jeremías y de Ezequiel, queda aquí superada.

### **Dios ama a toda su creación**

Si nos fijamos de la falsilla bíblica aplicada anteriormente, no es imposible que el autor haya pensado en una escena inolvidable del libro del Génesis (18 22-32) la intercesión de Abraham en favor de Sodoma la ciudad maldita cuyos pecados claman ante Dios. Abraham apela a la justicia divina «¿Es que vas a destruir al inocente con el culpable? ¡Lejos de ti hacer tal cosa! Matar al inocente con el culpable, confundiendo al inocente con el culpable, ¡lejos de ti! El juez de todo el mundo, ¿no hará justicia?» «Es mayor injusticia condenar a unos cuantos inocentes que dejar sin castigo a una multitud de culpables» indica la Biblia de Jerusalén. Partiendo de la presencia de cincuenta justos en la ciudad Abraham va regateando hasta el número de diez. No se atreve a bajar más todavía. Esta dialéctica que se refiere tan solo a los adultos, inocentes o pecadores queda superada en el libro de Jonas. Si la conducta del hombre condiciona a la conducta de Dios, el hombre corre un peligro mortal. En efecto ¿quién es justo delante de Dios? ¿Dónde comienza la inocencia? Para el autor del libro de Jonas, la justicia de Dios no consiste en respetar a los culpables en virtud de la presencia de unos cuantos inocentes en la ciudad o en dar a los hombres lo que se les debe, el Dios de Jonas actúa en el cosmos y en los acontecimientos y su acción es una acción de salvación porque Yave ama a su creación, a toda su creación.

### **La influencia de las corrientes sapienciales**

Podría decirse que estamos aquí ante una transferencia de identidad entre Yave y Elohim. Elohim le

da a Yave las dimensiones cósmicas de su imperio y Yave le da a Elohim las riquezas de su ser y de su acción que ha revelado a Israel. Sin duda hemos de ver en esto la influencia de las corrientes sapienciales. Es sabido que la sabiduría profana de Egipto y de Babilonia es decir el arte divino de gobernar de administrar la tierra y la vida se ha convertido en Israel en el arte divino de gobernar la creación. Dios gobierna con sabiduría. Esta sabiduría se la ha revelado a Israel en la Tora. De hecho el lenguaje la presentación y los horizontes de la Sabiduría no son ya los de la Tora ni los de los profetas. En los libros sapienciales hay una universalización y una interiorización del yavismo que no se encuentra en ninguna parte.

Un texto mucho más tardío que el libro de Jonas ilustra ampliamente la tesis de nuestro autor y la esencia de la teología sapiencial.

El autor medita en los castigos del éxodo ¿Por qué Dios reservó a los egipcios? ¿Por qué no los exterminó? He aquí su respuesta.

*Todo lo tenías predispuesto con peso, número y medida*

*Desplegar todo tu poder esta siempre a tu alcance,*

*¿quién puede resistir la fuerza de tu brazo?*

*Porque el mundo entero es ante ti como grano de arena en la balanza, como gota de rocío matutino que cae sobre la tierra*

*Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que has hecho, si hubieras odiado alguna cosa, no la habrías creado*

*Pero a todos perdonas, porque son tuyos, Señor amigo de la vida»*

Si tenemos en cuenta el marco internacional y cosmico del libro de Jonas, la manera con que Dios juega con la creacion haciendo intervenir puntualmente a la tempestad, al viento al ricino al gusano y al sol en una palabra la manera tan original con que Dios dirige a Jonas con vistas a su designio de salvacion pensaremos en esa Sabiduria de la que se ha dicho que conduce infaliblemente todas las cosas con energia y con mansedumbre

Hay ademas otra observacion que nos lleva al terreno de la Sabiduria Hemos de analizar una vez mas el dialogo final Dios se justifica de haber perdonado a Ninive *Lo ayuda por medio de un razonamiento a fortiori* Efectivamente Dios parte de ese afecto inicial que sintio Jonas por el efimero ricino ¿Como el Dios no iba a tener piedad de los ninivitas con sus 120 000 criaturas y sus animales? Se trata de un razonamiento de tipo psicologico Yave invita a Jonas a comprender su gesto a partir de su gesto de piedad por el ricino Dios no apela directamente a la confesion de fe de Jonas como se podria esperar «Se que eres un Dios bondadoso» Apela a la experiencia de Jonas, como si el hombre, imagen de Dios segun el relato del Genesis pudiera comprender a Dios a partir de su propio ser y de los movimientos de su corazon Como vemos, el autor del libro de Jonas no encierra a Yave en el marco de las Escrituras o en el recuerdo de la experiencia de Israel, tampoco emplea palabras autoritarias, Dios invita a Jonas el judío, a comprender a su Dios a partir de los impulsos de su corazon Esto significa que Yave no esta solamente presente en Israel en sus Escrituras o en su templo El gran Dios de Israel esta presente en todo el cosmos y sobre todo en el hombre en cualquier hombre, y a partir de su experiencia humana es como el hombre puede comprender a Dios De este modo, la revelacion de Dios deja el Sinai y Jerusalem para manifestarse a cualquier hombre

## Interiorización de la revelación dada a Israel

¿Quiere esto decir que la experiencia de Israel, la experiencia de Dios en Israel ha quedado olvidada o minimizada en el libro de Jonas? ¿Habrá que decir que su autor ha prescindido de la Tora, de los profetas y de la historia de su pueblo? Ni mucho menos El Dios que se revela a Jonas, al hombre judío, es el Dios que se revelo a Israel Lo vemos a lo largo de todo el relato los marineros comprenden que estan en peligro y se convierten «al yavismo» unicamente despues de que Jonas les ha contado su historia, en la tempestad que les sobreviene ven la mano todopoderosa de Dios que ordeno a Jonas marchar a Ninive, los ninivitas, por su parte, hacen penitencia tras la proclamacion de un oraculo de Yave, Yave finalmente no puede dialogar con Jonas, el judío mas que porque se ha revelado ya a Israel como el Dios de bondad y de misericordia El autor del libro de Jonas no quiere ni mucho menos arrinconar la revelacion mosaica, como si fuera posible conocer y reconocer a Yave fuera de esta revelacion Quiere mas bien interiorizarla, como lo hace la Sabiduria Sin duda quiere mostrar ademas que el gran Dios de Israel esta muy cerca de los hombres, de todos los hombres y hasta de los paganos de los marineros que en su sensibilidad religiosa se muestran inclinados a la conversion, de los ninivitas dispuestos a arrepentirse y de Jonas, evidentemente, invitado a comprender el comportamiento misterioso de su Dios a partir de los movimientos de su propio corazon La falsilla biblica es la que nos ofrece el ultimo porque todo hombre, judío o pagano, esta en pecado y tiene necesidad de Dios

Sin embargo, Jonas se calla Esa imagen desconcertante de cariño absoluto del gran Dios de Israel, sin limites y sin segundas intenciones, era demasiado nueva y demasiado poco tranquilizadora Le torturaba a Jonas ¿Tenia que saltar en pedazos su vieja imagen del Dios justiciero! En efecto, el credo de Jonas es uno de los mas ortodoxos, sin

embargo, el Dios a quien confiesa le resulta incomprendible y extraño. El Dios de Jonás es ciertamente Yavé, creador del cielo y de la tierra, que reveló su nombre a Israel, pero a Jonás le cuesta identificarlo con Elohíim cuyo terreno es más vasto que el cosmos y su historia; el Dios de Jonás es el Dios de santidad, de justicia y de bondad, pero no el Dios cuya esencia es ser cariño y bondad; el Dios de

Jonás es finalmente el Dios presente en su pueblo y en sus fieles, pero no el Dios vivo presente en el cosmos, en los acontecimientos más inesperados, en los seres más diminutos, el Dios presente en la historia de cada uno de los hombres y hasta en los oscuros movimientos de su propio corazón. Ese Dios ama a su creación y quiere que viva.

### 3. EL ANUNCIO DEL DIOS QUE VIENE

Después de este estudio, ¿es posible medir el impacto profético de Jonás? ¿Resultaría extraño ver cómo Jesús remite a «*la señal de Jonás*»? ¿Cómo prepara este librito la revelación plena de Dios en Jesucristo? ¿Qué pretendía Jesús al remitir a sus interlocutores a la señal de Jonás?

#### La misericordia y el universalismo

El libro de Jonás anuncia al Dios que viene. Jonás no era tan mal profeta: sospechaba (4, 2) que Dios iba a revelar a Nínive-la-pecadora su propia naturaleza: «*Ya me lo decía yo: ...sé que eres un Dios compasivo y clemente*» (4, 2). Por eso precisamente le parecía insoportable su misión y su mismo éxito lo llevó a la irritación. No es posible describir mejor la soberana libertad de Dios y la paradoja de la revelación: el Dios de Israel y de las naciones es el Dios de cariño y de perdón, el Dios salvador. Semejante revelación universalista choca con las estrecheces del hombre judío, bajo la tentación de acaparar a su Dios, y desarticula una teología muy razonable en la que la justicia de Dios que castiga el pecado y recompensa el bien ocupa más sitio que la bondad y la misericordia de Dios que quiere la vida. Esta visión del campo universal de la acción de Dios

y de la naturaleza de esta acción constituyen, a nuestro juicio, ese agujero que el libro de Jonás empezó a abrir en el ambiente judío, preparando así la revelación de Dios en Jesucristo.

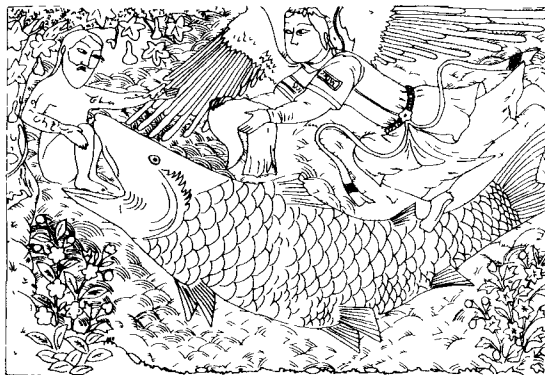
El universalismo de la salvación no estará nunca, de una forma concreta y perfecta, en el primer plano de la enseñanza de Israel. Y no hemos de extrañarnos. Después de todo, no era tan fácil ajustar a Israel con las naciones; no estaba permitido negar las prerrogativas de Israel, a pesar de que tampoco era lícito encerrar al Dios vivo dentro de las fronteras de Israel. Las dificultades de una síntesis —que estamos lejos de haber realizado— se avivaban más aún por las luchas incesantes que Israel tuvo que sostener por su propia existencia hasta los tiempos de Cristo. Cuando las naciones amenazan a la vida de Israel, es lógico que no están ellas dispuestas a entrar en el reino. ¡El ecumenismo nunca ha florecido durante las guerras de religión! Sin embargo, en la irradiación sin precedentes de las comunidades judías de la diáspora, ¿no se puede ver una herencia lejana, pero real, del libro de Jonás? Este librito sin pretensiones, irónico y divertido, tiene un valor ecuménico. Ese proselitismo judío ha dejado huellas en nuestros evangelios; los escribas y los fariseos recorren el mar y la tierra entera para conseguir prosélitos (Mt 23, 15). Desaparecerá a finales del siglo I de nuestra

era. Atestiguaba la apertura al mundo de las grandes comunidades de Alejandría, de Roma y de Antioquía. No estamos seguros de que Jerusalén haya demostrado tanta urgencia.

De todas formas, seguía siendo inmenso el foso que separaba a Israel y a las naciones. Israel era santo y puro, las naciones, impuras. La religión marcaba estas diferencias, ya que «a un judío le está prohibido tener trato con extranjeros o entrar en su casa» (Hch 10, 28). Y san Pablo dirá, no sin cierta ironía: «Nosotros éramos judíos de nacimiento, no de esos paganos pecadores» (Gál 2, 15). Recordemos también la respuesta de Jesús a una mujer pagana: «No está bien quitarle el pan a los hijos (los judíos) para echárselo a los perrillos (los paganos)» (Mc 7, 27; Mt 15, 26).

En el fondo, sólo la revelación definitiva del amor de Dios podía derribar el muro que separaba a los judíos y a los paganos. Donde la salvación es abso-

lutamente gratuita, nadie puede reivindicar un derecho cualquiera a esa salvación. Si sólo Dios salva por ser misericordia y perdón, sin mérito alguno por parte del hombre, no puede haber fronteras definitivas entre los hombres. El libro de Jonás no llegaba tan lejos ni podía llegar, pero preparaba el camino a esta revelación. No nos extrañemos de que esta revelación asustara a Jonás. También desconcertó a los obreros de la madrugada que en el salario idéntico concedido a los obreros del atardecer vieron una injusticia (Mt 20, 1-16); la conducta del Padre, al acoger a su hijo pródigo «perdido y encontrado de nuevo» escandalizó al hijo mayor (Lc 15, 25-30). Pero ni siquiera el pequeño se esperaba un trato semejante. De modo que en el fondo ninguno de los hijos conocía de verdad al Padre. Quizás el hombre prefiera las cuentas claras y concretas de la esclavitud y del servicio a los riesgos del amor... El libro de Jonás, llegando hasta el corazón del credo de Israel, preparaba la revelación del Dios de Jesucristo.



Jonás según una miniatura persa (1425)

# III

## EL SALMO DE JONAS

### EL ENIGMA DEL SALMO EN JONAS

Los retratos de Jonas y del Dios de Jonas que acabamos de esbozar iluminan, a nuestro juicio, el enigma de la presencia de un salmo puesto en labios de Jonas en 2, 3-10. No puede decirse que este enigma haya llamado demasiado la atención de los comentaristas modernos. La mayor parte están de acuerdo en ver en este pasaje una inserción posterior en un texto que para nada lo necesita. Los indicios de una interpolación son bastante convincentes, como vamos a ver. Pero lo cierto es que el salmo forma parte del texto actual, por eso buscaremos más tarde su significación.

#### Las señales de una inserción posterior

Detectar una interpolación es muchas veces cuestión de olfato, una misma persona puede llevar diversas caretas, desempeñar diversas funciones, hablar varios lenguajes, cambiar de estilo. Pero en un relato seguido no es admisible que un personaje pueda cambiar por completo de una escena a otra. Pues bien, el Jonas del salmo no es idéntico al Jonas del relato. Este es el argumento principal. Suprimamos con el pensamiento este salmo y recordemos el relato de Jonas. Jonas se muestra siempre el mismo, gruñón, firme, obstinado, ni siquiera se le ocurre rezar en medio de la tempestad.

Cuando se dirige a Dios, es para criticarle y expresarle su rencor y su desconfianza.

Y aquí nos encontramos con un Jonas piadoso, fervoroso y hasta místico. «*Yave, Dios mío*», dice (2, 7b). No se esperaba esta ternura en un hombre que huía de su Dios. Y no es eso todo. El Jonas que conocemos no tiene nada que ver con Jerusalén con el templo, con los sacrificios, con la asamblea cultural. El autor del libro ni siquiera se ha preocupado de decirnos donde se dirige la palabra de Dios a nuestro héroe. Y aquí tenemos a un Jonas pietista, entusiasmado con el templo y con la presencia sagrada que mora en él (v. 5b). ¿Será Jonas un levita? Mas aun el Jonas auténtico es un solitario, no tiene relaciones más que con Dios. Sin embargo, el salmo lo convierte en un hombre preocupado de sus hermanos y predicador (v. 9). No es posible creer en semejante conversión. Es demasiado grande la distancia entre el Jonas del relato y el Jonas del salmo, son dos personajes distintos.

También la lengua y el estilo manifiestan una interpolación. Es verdad que en el vientre de la ballena Jonas podía expresarse de manera muy distinta que en el mar y en la tierra firme, pero el relato no nos ha acostumbrado a esta declaración. Por dos veces solamente Jonas se refiere al credo de Israel (1, 9, 4, 2). En lo más duro de la crisis, después de la salvación de Ninive, Jonas se calla. Solamente expresa una queja: «*Más vale morir que vivir*». Eso es todo. Estamos lejos del tono trágico, de las imágenes

nes y de las frases complicadas del salmo. Estamos lejos de esta composicion erudita con citas biblicas numerosas y bien ajustadas. El Jonas del lenguaje poetico y erudito del salmo no es el Jonas que habla en prosa. Habla una lengua distinta. No hay palabras arameas en el salmo y el adjetivo «grande», que aparece hasta 10 veces en el relato, aqui esta ausente por completo. En fin, se nota la costura entre el relato y el salmo (2, 1-2) el relato habla de un pez en masculino y el salmo de un pez en femenino.

Mirando las cosas mas de cerca todavia, nos damos cuenta de que este salmo no esta en situacion. ¿No aludimos, claro esta, a la postura de Jonas en el vientre de la ballena, poco propicia para una oracion! Aludimos a la naturaleza del salmo. Es ciertamente oracion, accion de gracias de un naufrago, pero mientras que el relato del libro de Jonas forma realmente un todo seguido, el salmo introduce en este relato ciertos elementos sin vinculo logico con lo que precede y con lo que sigue, rompiendo asi la unidad del relato. Los sacrificios que promete el salmista por ejemplo se quedan en suspenso al final de su oracion. No hay nada que nos haga pensar que Jonas volvio a Jerusalem. Mas aun, este salmo se mueve por completo en una situacion contradictoria. ¿un Jonas desobediente cantando de antemano su liberacion! Hay que reconocer que el relato de Jonas no nos ha acostumbrado a estas inverosimilitudes. Su autor nos describe con humor y finura a un Jonas recalitrante, totalmente extraño a este piadoso Jonas, asiduo al templo. ¿oficiando incluso en el vientre del monstruo! Asi, pues, este salmo rompe el hilo de los acontecimientos, la continuidad psicologica del personaje Jonas y hace incomprendible la continuacion del relato. Seguramente pertenecia al relato primitivo de las aventuras de Jonas. Y de hecho, el relato puede muy bien prescindir del salmo. Corre entonces sin dificultad alguna y sin choques estilisticos y psicologicos. Sin embargo, esta insercion poco *afortunada* tiene su razon de ser.

## Explicaciones de este añadido

### *Un salmo extraviado*

¿Por que se ha añadido este salmo a un relato que no lo pedia? Cabe imaginar varias hipotesis. Se dira quizas que este salmo era anterior al relato de Jonas. Al no haber encontrado un lugar en el salterio no tenia ninguna probabilidad de pasar a la posteridad. Lo salvo un editor insertandolo en el libro de Jonas, que evocaba un naufragio. Esta explicacion no satisface. Habria que explicar por que este salmo no entro en el salterio, que no era todavia en esta epoca un libro cerrado, y por que fue colocado en el libro de Jonas mas bien que en otros. ¿quizas por su alusion a un naufragio? Pero este simbolismo se presta a otras situaciones. En la biblia hay tambien otros naufragios en la vida. El tono mismo de este salmo habria pedido otro lugar si solo se hubiera tratado de salvarlo del olvido.

### *Un reflejo de piedad*

Se nos presenta otra explicacion si comparamos esta insercion con otras inserciones biblicas. Pongamos por ejemplo el cantico de Ana, la madre de Samuel, en 1 Sm 2, 1-10. Un escriba puso en labios de esta anciana una especie de «Magnificat» que supera en todos los aspectos su situacion de mujer esteril que ha recobrado la fecundidad. Pero se comprende que este escriba haya visto en aquella situacion el simbolo de las hazañas de Dios en favor de Israel, el signo de la victoria de Dios sobre sus enemigos y un presagio de la era mesianica (v 10). La fecundidad de Ana recibe entonces un marco y un simbolismo que superan con mucho su caso particular. ¿No se puede pensar que un escriba añadió del mismo modo un salmo en este lugar del relato de las aventuras de Jonas subrayando asi el valor simbolico de su bajada a las aguas y de su salvacion? La historia un poco curiosa de un Jonas tragado por un pez y salvado de la muerte recibia asi

un valor religioso y se convertía en señal de la salvación de los débiles, de los enfermos, de los naufragos. Mas aun, Israel podía reconocerse en aquel Jonas que rozaba la muerte. En efecto, Israel había bajado en otros tiempos a las olas del mar Rojo y Dios lo había salvado de ellas. Por tanto no es imposible que un escriba haya querido dar a la historia de Jonas un valor un tono, un acento más religioso y un horizonte más amplio que la salvación individual de su héroe. Hay otra inserción que apoya esta explicación. Se trata del cántico de Ezequías en Is 38, 8-20. El segundo libro de los Reyes narra la enfermedad y la curación del rey Ezequías (20 1-11). Pero este libro histórico ignora por completo que el rey pronunciara una acción de gracias por su curación milagrosa, esta laguna quedó llena en el libro de Isaías, que nos relata el mismo acontecimiento. También aquí el salmo da un valor simbólico al milagro y corrige la impresión que podría causar en un piadoso lector la falta de acción de gracias después de la obtención de semejante favor. Como *Ezequías Jonas debe a este añadido una mejor estatura religiosa, su destino, como el del rey, adquiere un valor ejemplar*

### *Un salmo que ha salvado el cuento*

Sin embargo, estas explicaciones no nos parecen bastante radicales. Nos parece poco verosímil que no hubiera en el caso de Jonas más que un reflejo de piedad y un reflejo teológico que, evidentemente, no pudieron darse más que una vez recibido el libro. Pero ¿era tan lógica esta recepción? ¿No estará permitido, en el caso de Jonas, darle la vuelta a la primera hipótesis: no fue el libro de Jonas el que salvó el salmo, sino el salmo el que salvó el libro de Jonas? A nuestro juicio, este salmo es el que ha permitido que el libro de Jonas fuera recibido en los círculos piadosos y sabios de Israel. Porque este salmo templó el carácter escandaloso de Jonas y la

imagen que el libro nos da del Dios de la Biblia. Es una especie de pasaporte yavista para un libro cuya originalidad chocaba con el sentimiento religioso de los sionistas de la capital. Efectivamente suprimamos dicho salmo y nos encontraremos con un profeta y con un Dios muy extraños. Tendremos en las manos un relato chocante.

Efectivamente he aquí a un profeta que se niega a su misión, que se sumerge en su desobediencia y no recibe sin embargo de parte de Dios ni de parte del autor ni una sola palabra de desaprobación. Al contrario, Dios lo salva de la muerte. Además, ese Jonas no demuestra tener mucha piedad: en los peores peligros resulta menos religioso que los no judíos. Y ni una sola palabra de acción de gracias después del salvamento. ¿Y que decir de su diálogo con Dios? Ese hombre salvado de las aguas, ese hombre instrumento de un milagro tan grande, el más grande sin duda de toda la Biblia, solo abre su boca para quejarse. ¿No era demasiado para un relato corto y ligero, que pretende ser religioso, ya que muestra a Dios a vueltas con su profeta?

Y no es eso todo. Sin el salmo, el Dios del libro de Jonas resulta totalmente extraño a la mentalidad habitual de los habitantes de Jerusalén. Ese Dios solo piensa en la salvación de los ninivitas, se olvida de sus profecías y de su venganza, deja de garantizar la justicia y el derecho, salta por encima de su alianza, ya que hace prevalecer su interés por los vivos sobre el castigo al pecado. ¿Es ese el Dios de Israel? ¡Y el autor parecía complacerse en acentuar el carácter extraño de su Dios y de su personaje! Su relato pone a Dios en escena, pero se desenvuelve de un modo tan profano que los piadosos lectores no podrán ver en él ni a Israel ni a Jerusalén, ni al templo, ni la relación religiosa que une a todo buen judío con su Dios.

No tenemos más remedio que reconocerlo: sin el salmo, el relato era de una audacia inaudita. Su autor podía jactarse de una libertad de expresión

extraordinaria pero ¿no comprometía entonces el porvenir de su obra? En efecto, no basta con escribir un libro. Hay que pensar en como lo van a recibir. Un libro no se impone automáticamente sobre todo en un ambiente religioso. El humor, la teología, la intención satírica del libro de Jonas comprometían su destino. Lo encontrarían extraño, irreligioso, escandaloso, atrevido. Los lectores de Jerusalén echarían en falta la piedad y la teología que deseaban. No siempre tiene éxito la audacia teológica.

Imaginemos por un instante que el relato de Jonas *sin el salmo, cayera en manos de los teólogos de la capital*. Aquel librito, por su estilo, habría conquistado en seguida a sus lectores. Se lee con gusto un cuento bonito. Y este era un cuento religioso, lleno de alusiones bíblicas, que ensanchaba los horizontes estrechos de la teología corriente. Pero pronto se darían cuenta de lo extraños que eran aquel profeta, aquel Dios y aquellos sucesos que los enfrentaban entre sí. Olfatearían el carácter explosivo de aquel relato aparentemente inofensivo. ¿Estaba en cuestión su ortodoxia! Problema grave, como el que más. Ese libro solo podría pasar si se le daba un aire más de la época. No había que desconcertar demasiado a los lectores. ¿Había que salvaguardar la supervivencia de aquel relato! Había que encontrar la manera de que pudiese colar.

Un ejemplo bíblico ilustra nuestra hipótesis: los poemas del Siervo en Isaías (42, 1-9, 49, 1-6, 50, 4-11, 52, 13-53, 12). Estos poemas tropezaban de forma más virulenta todavía con las mismas dificultades que el libro de Jonas. Presentaban con magnificencia y profundidad una teología absolutamente nueva de la salvación. La teología triunfalista de la

salvación, la gloria de un mesías davidico, la imagen de un Israel en torno al cual habían de girar las naciones, dejaban sitio a una teología de la redención por la muerte. El «Siervo de Yave», con rasgos mesiánicos fáciles de reconocer, rescataba a Israel por su obediencia, sus sufrimientos y su muerte, no ya de los enemigos, sino del pecado. Estos poemas, por muy bellos que fuesen en su forma, en su contenido, en su perfil religioso, no tenían ninguna probabilidad de subsistir como tales. En un ambiente donde se respiraban otras ideas, su audacia teológica los condenaría al olvido. Es verdad que se reconoció su valor, pero hubo que eliminar el riesgo de un posible rechazo poniéndolos bajo la autoridad del gran profeta Isaías.

Esta es la hipótesis que presentamos para el añadido del salmo. Los ambientes religiosos de Jerusalén suavizaron la extrañeza y la novedad del libro de Jonas atribuyéndole una actitud de piedad y de súplica a Yave. Con el salmo, el libro tomaba de pronto un aspecto distinto. Se escuchaba aquí a un devoto del templo, que suplicaba a Dios y le daba gracias. Entonces no chocaba ya tanto la salvación de los ninivitas. Con Jonas sacado de las aguas e identificado con Israel, la salvación pertenecía en primer lugar a los judíos. Después de haber salvado a Jonas-Israel, Dios podía salvar a Ninive. Así, limando las asperezas de un relato teológico agresivo, se banalizaba en parte el libro de Jonas, pero en compensación se le abría un porvenir<sup>1</sup> y el honor de ser promovido al rango de libro sagrado.

---

<sup>1</sup> Las versiones griegas del libro de Ester atestiguan igualmente con sus añadidos —¡precisamente de oraciones!— la existencia de estos mismos escrúpulos.



# IV

## HUMOR Y TEOLOGIA

### UN RELATO SEDUCTOR...

A primera vista, el libro de Jonas no es más que una historia divertida, sorprendente. Después de todo, no es tan corriente que un pez se trague a un hombre, que este entone un salmo en el vientre del monstruo y que siga su camino tres días más tarde. La disposición unánime de los ninivitas para convertirse apenas escuchar el sermón de Jonas también huele a maravilloso. En cuanto a la irritación de Jonas por la cuestión del ricino, también nos hace sonreír. Y, a pesar de todo, este pequeño relato seduce al lector.

### Un conjunto de paradojas

¿Por qué? Sin duda porque en ninguna otra parte de la Biblia se descubren, reunidas, semejantes paradojas. Citemos algunas: un profeta desobediente, estrecho y cabezón, ante unos no-judíos politeístas, simpáticos y religiosos, sumergidos en un cosmos totalmente a las órdenes de Dios, la penitencia curiosa de una ciudad pecadora y un perdón divino que no depende en definitiva de esa penitencia, un Dios inquebrantable en su designio y sin embargo de una paciencia infinita con su profeta recalcitrante, un Dios terrible frente al pecado, pero cuyo secreto último es su cariño a sus criaturas, un Dios confesado como el Dios de Israel pero cuya acción y cuya voluntad de salvación parecen dirigirse tan solo a los paganos, en resumen, un Dios

universal que remueve el universo entero para salvar a unos paganos y convencer a su profeta, unas veces enfureciendo los mares, otras enviando un inocente pez y otras finalmente con la sombra de un arbusto. A través de estas paradojas, el autor del libro de Jonas sigue también adelante con su proyecto: inculcar a sus lectores una imagen distinta del verdadero Dios.

### Un relato novelesco de alcance religioso

Este es realmente el sentido de un libro que, con su arte narrativo, enseña a los nacionalistas de Jerusalén, a esos «elegidos», a esos «santos» que reivindican la exclusividad del verdadero Dios y de la verdadera religión: los no-judíos politeístas son más religiosos y más sensibles a la palabra de Dios que vosotros, vuestros privilegios son un servicio y no un derecho, el valor supremo de la religión no es la penitencia de los hombres, sino el cariño de Dios por todas sus criaturas.

Gracias a la forma de su relato, el autor puede permitirse tales audacias teológicas. Observemos que el autor del libro de Jonas no ha inventado el cuento teológico, es decir un relato ficticio de alcance religioso. Lector asiduo de la Torá y de los profetas, sabía que cualquier relato, histórico o no, podía ser portador de una enseñanza religiosa de una importancia capital. Leía en el Génesis relatos a veces trágicos, a veces divertidos, en los que se

expresaba el destino del pueblo escogido. Así, por ejemplo, podía seguir el triunfo de la *bendición* divina en el linaje de los patriarcas, como en la historia de Abrahán. También este es un maravilloso relato lleno de *suspense*, en el que se ve como Dios va superando uno tras otro los obstáculos que surgen contra la *bendición*, es decir, contra la descendencia y contra la tierra prometida a Abrahán. Todo parece aliarse contra la realización de la promesa: los acontecimientos, los enemigos, la naturaleza y hasta los mismos portadores de la promesa. Inmediatamente después de la promesa divina, el hambre obliga a Abrahán a bajar a Egipto y su mentira estuvo a punto de comprometer el honor y la vida de Saray, su mujer (Gn 12, 10-29), vueltos a Canaán, estalla la división del clan abrahámico (Gn 13, 1-18), luego, a lo largo de los años del anciano patriarca aparece el obstáculo decisivo y la dificultad inaudita de la fe: la esterilidad de Saray con la tentación de buscarle sustitutos humanos. Abrahán se une a su esclava (c. 15). El lector sigue anhelante el relato en donde se ve continuamente cuestionada la realización concreta de la promesa divina. Este relato conciso y bien llevado, en donde el humor se codea con la tragedia, ilustra los valores fundamentales de Israel, el sentido de su existencia, su elección por parte de Dios, la fidelidad omnipotente de su Dios, la respuesta de la fe y la inteligencia de los acontecimientos. Por el arte del relato y la profundidad de su contenido, la Biblia es realmente inigualable.

### El arte del narrador

Así pues, un relato puede ser portador de una enseñanza teológica totalmente excepcional. Lo será tanto más eficazmente cuanto mejor respete ciertas leyes del relato, como el número limitado de personajes situados en la escena, la rapidez de la acción, el arte del *suspense*. Todo esto aparece en

el Génesis y en Jonas. Si por otra parte el autor se dirige a una clase media de lectores y de oyentes y no exclusivamente a una *élite*, sus palabras, sus giros y sus frases tendrán que ser sencillos y no exóticos ni rebuscados. El vocabulario de Jonas es muy rico. Sin embargo, las escenas de la tempestad y de la penitencia de Nínive podrían haberle ofrecido ocasión de lucir sus dotes narrativas. Solo conoce un adjetivo que usa para todo —como los niños— el adjetivo *grande grande* es el viento, la tempestad, el miedo de los marineros, la ciudad de Nínive, el pez, la alegría de Jonas. *Malo* le sirve para designar el pecado de Nínive, el peligro del mar, la conducta de los ninivitas, el castigo que Dios les prepara, la desgracia de Jonas y hasta su dolor de cabeza (4, 6). Aparecen continuamente los mismos verbos: por ejemplo, Dios *envía* un gran pez (2, 1), un ricino (4, 6), un gusano (4, 7), Dios *lanza* un viento violento (1, 4), mientras que los marineros *lanzan* los pertrechos al mar para aligerar la nave (1, 5; 12; 15), Jonas *huye de la faz de Yave* (1, 3; 10, 4, 1). Señalemos también un verbo con diversos sentidos: Jonas tiene que *proclamar* en Nínive la colera de Dios (1, 2), luego por indicación del capitán del barco, tiene que *proclamar* (invocar) a su Dios, por su parte, los marineros *proclaman* (suplican) a su Dios (1, 4), más adelante, Jonas tiene que *proclamar* oficialmente en Nínive una *proclamación* (3, 2; 4), finalmente, los hombres y los animales *proclaman* a Elohim (3, 8). ¿Se trata de negligencia de estilo?, ¿de pobreza de vocabulario?, ¿de incapacidad literaria? No lo creemos. Si se tienen en cuenta las repeticiones hechas adrede (Nínive aparece 3 veces, lo mismo que Tarsis), las expresiones estereotipadas («*huir de la faz de Yave*»), tenemos más bien la impresión de que el autor ha querido crear una especie de música y dar a su relato un aire falsamente familiar, al alcance de todos pero solemne, al estilo de los viejos relatos bíblicos del Génesis o del libro de los Reyes.

## Una mezcla de la biblia

Efectivamente, no cabe duda en este punto el autor intenta hacer una mezcla de toda la biblia. Lo reconocemos desde la primera línea de su texto: «*El Señor dirige la palabra a Jonas, hijo de Amitay. Levántate y vete a Ninive*», compáremoslo con el libro de los Reyes: «*El Señor dirige la palabra a Elías, el tesbita. Anda, vete al encuentro de Ajab*» (1 Re 17, 18). En cada uno de los párrafos del libro de Jonas es fácil reconocer préstamos o alusiones a algún que otro texto de la biblia. Ya hemos señalado algunos en las páginas anteriores, e incluso hemos presentado un código de desciframiento bíblico. Ahora importa que busquemos la intención de esas referencias bíblicas implícitas pero evidentes. Es que el autor del libro de Jonas no se preocupaba solamente de escribir un cuento divertido, sino un relato de alcance teológico, a la manera y en prolongación de sus predecesores bíblicos. ¡Nada menos! El humor de que hace gala en su obra no cambia en nada la cuestión. Al contrario, hay más humor de lo que creemos en los escritos bíblicos.

Volvamos ahora a la forma de su relato, a su arte admirable de contar. En el fondo, son dos los personajes que dominan en todo su relato: Dios y Jonas. Desde el principio se plantea el tema en un par de frases: la misión de Jonas. Y a cada momento sigue aumentando el interés hasta la explicación final. Este relato, vivo y lleno de colorido, no se ve entorpecido por detalles inútiles. Pasa como con las fábulas de La Fontaine. Le toca al lector «visualizar» el barco, la tempestad, la ciudad de Ninive, a Jonas bajo la choza. Los diálogos son breves. Y con mucha habilidad, desde el comienzo hasta el final del relato, la cuestión permanece en suspenso: ¿por qué desobedeció Jonas? Solo nos enteramos al final, por boca del mismo Jonas, y entonces vemos como este relato, aparentemente superficial, toca un problema teológico de capital importancia: ¿qué cosa es Dios? A primera vista, parece un relato

múltiple vocación profética, marineros en apuro, liturgia penitencial en Ninive, diálogo Dios-Jonas, podemos dividirlo en escenas o en cuadros, pero el lector capta fácilmente la unidad del relato: se centra en Jonas y ve a su Dios cuestionado.

## El humor de las situaciones

Pero no es todavía esta la originalidad última del autor, esta consiste a nuestro juicio en el humor de las situaciones: ¡inverosímiles, pero por eso mismo significativas! Los marineros en la tempestad y los ninivitas se muestran demasiado unánimes y diligentes en su conversión, el viento, el pez y el ricino llegan demasiado a punto y a nadie se le ocurrirá pensar que los animales se vistieron de sayal. El autor nos está haciendo un guiño. El lector sonríe de buena gana y comprende este relato es un cuento, pero ese cuento le interroga con sus contrastes y su ironía: el judío (¡Jonas!) y los paganos, la penitencia y el perdón, la irritación de Jonas y la seguridad de Dios. Se vislumbra aquí el genio o, si se prefiere, la habilidad de todo un escritor: ¡nos está provocando mientras nos hace sonreír!

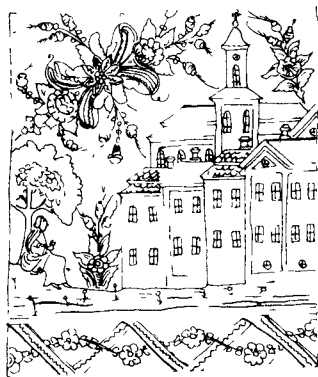
## ...AL SERVICIO DE UNA TEOLOGÍA

El autor ha intentado escribir un cuento interesante. Y lo ha conseguido. Pero se saca la impresión de que este cuento es una excusa, una cifra, una manera muy hábil de hacer colar ciertas verdades fundamentales pero desagradables. El relato oculta y manifiesta al mismo tiempo esta intención. Si el autor se hubiera hecho doctor o panfletario, si su libro hubiera dicho con claridad lo que creemos que es su enseñanza, ¿lo habrían leído? Creemos que no. ¿Que judío, que cristiano, que musulmán está dispuesto a creer que su Dios quiere la salvación de los otros, que remueve todo el universo para ello? ¿Que la penitencia no es la causa del perdón di-

vino? ¿Y que Dios es más bien bondad y misericordia que santidad y justicia? ¿Qué judío, qué cristiano o qué musulmán está dispuesto a admitir que sus privilegios no sirven de nada si no son un servicio a los demás? ¿Qué judío, qué cristiano o qué musulmán está dispuesto a considerar a los otros mejores que él mismo y más cerca de Dios? En fin, ¿qué creyente está dispuesto a poner en cuestión su imagen de Dios, su imagen de la religión y su propia imagen? Reconozcámoslo, la exposición doctoral de estas tesis chocaría a cualquier lector. Se defendería contra ellas. Pediría más justicia y más equilibrio.

El libro de Jonás ha logrado su objetivo. No irrita a nadie. Se le puede tomar por un relato divertido e inofensivo. Está lejos de las grandes voces proféticas. Pero el humor tiene sus derechos, incluso en teología. El humor en Jonás hace sonreír precisamente en el momento en que quiere sugerir una verdad grave y profunda: los no judíos resultan simpáticos y Jonás ridículo; ¿no será porque los no

judíos están más cerca de Dios? Los ninivitas —el pueblo, los magnates, el rey— son impresionantes; ¿no querrá decir esto que la liturgia penitencial, a la que tan aficionados eran los israelitas, no lo es todo? La profecía de Jonás ¿anuncia el castigo o el perdón?; al final, Jonás queda lamentablemente en ridículo; pero ¿aceptamos nosotros tan fácilmente que Dios no extermine a los enemigos de nuestra iglesia? La verdad es que el libro de Jonás puede leerse en distintos niveles, ya que no propone ninguna enseñanza formal. El lector divertido juega primeramente con el texto. Toma sus distancias frente al judío Jonás. Se ríe con la ballena, con las desventuras del pobre Jonás, con el ayuno de los ninivitas y con la irritación del profeta. ¡Ese profeta no tiene madera de héroe!.. Y el lector cierra el libro. Pero la pregunta final de Dios se le ha metido bien dentro. El gran teólogo y narrador que escribió este libro puede estar satisfecho: ha logrado lo que quería. Y también Dios, que nos interpela por medio de él: ¿no será verdad que todos somos más o menos un poco Jonás? ¿Y si fuera cierto que Dios es distinto?



Jonás según una pintura en madera. – Dalecarlie (Suecia), siglo XIX

# V

## JONAS EN EL NUEVO TESTAMENTO

Lo mismo que Abraham, Moisés y Elías, Jonas seguía viviendo en el judaísmo. Su presencia en el Nuevo Testamento no tiene por que extrañarnos. Es más importante de lo que parece a primera vista. De

hecho, hay tres series de textos por lo menos que nos remiten al libro de Jonas. La primera se refiere a «la señal de Jonas», la segunda al «barco de Jonas» y la tercera al sentido profundo del libro de Jonas.

### 1. LA SEÑAL DE JONAS<sup>1</sup>

Un día intimaron a Jesús para que ofreciera una *señal divina con la que garantizar su misión*. La tradición evangelica se muestra unánime en esta petición de una señal. Mc 8, 11-12, Lc 11, 16, 29-32, Mt 12, 38-42 y 16, 1-4, Jn 6, 28-36. Sin duda se esperaba de Jesús que repitiera el milagro del maná (Jn 6, 28-31, Ex 16, 1) o los milagros de Elías (1 Re 17, 1-2; Re 1, 18).

¿Cuál fue la respuesta de Jesús? Aparentemente hay cierta divergencia en la tradición sinoptica según Mc, Jesús rechaza toda señal (8, 12), pero según Mt (12, 39-42, 16, 1-4) y Lc (11, 29-32), Jesús remite a la señal de Jonas. Así, pues, hay tres problemas que tratar.

a) ¿Se contradice la tradición sinoptica? ¿Pertenece la señal de Jonas a la tradición primera?

b) ¿Cómo interpretar la señal de Jonas? En efecto, la interpretación difiere según se atiende a Mateo o a Lucas.

c) ¿Se remonta al mismo Jesús la señal de Jonas?

#### a) ¿Se deniega la señal (Mc) o se ofrece la señal de Jonás (Mt/Lc)?

Para seguir la demostración, conviene referirse a una buena sinopsis (por ejemplo el n.º 120 de la *Sinopsis de la Biblia de Jerusalén*). Es indispensable situar estos textos en su contexto. En efecto, si tenemos en cuenta su contexto, vemos que los cuatro textos evangelicos señalados están emparejados: Mc 8, 11-2 con Mt 16, 1-2, 4 por una parte, y Mt 12, 38-42 con Lc 11, 16, 29-32 por otra. Pues bien, estos dos últimos textos no están copiados uno del otro, sino que se remontan a una misma fuente, a una misma tradición, a la que acudieron los evangelistas Lucas y Mateo. Esta tradición ha recibido el nombre de «Q» (*Quelle*, en alemán = *fuentes*). Subyacente a los textos comunes de Mt y Lc, esta tradición, muy

---

<sup>1</sup> Para un estudio más profundo de este capítulo véase el libro de V. Mora *Jesús et le signe de Jonas* (en prensa. Ed. du Cerf).

conocida por los especialistas es un eco de las primeras tradiciones sobre las palabras (*logia*) y los hechos de Jesús

¿Que ocurre con los otros dos textos en cuestión Mt 16 1-4 y Mc 8 11-12? Mt 16 1-2 4 no es ni mucho menos una reproducción de Mt 12 38-42 En efecto su tenor y su contexto sugieren que Mt reproduce aquí un texto parecido al de Mc 8 11-12 bien sea el evangelio de Marcos o bien con mayor probabilidad una tradición premarciana De aquí la cuestión ¿de donde procede la señal de Jonas? ¿Inserto Mateo la señal de Jonas en una tradición premarciana que la ignoraba o bien suprimió Marcos esa señal de Jonas? Resulta tentador pensar que Marcos reproduce exactamente su fuente y que es testigo de una *tradicción negativa* Jesús rechaza categóricamente dar una señal y para confirmar su negativa realiza un gesto inequívoco «*Los dejo se embarco de nuevo y se fue a la orilla de enfrente*» (Mc 8 13) Esta posición es más fuerte todavía si pensamos que en Mateo y en Lucas no acaba de comprenderse esa repulsa aparentemente total pero que va luego seguida de la promesa de una señal la «señal de Jonas» ¿No hay aquí una incoherencia y una contradicción?

No lo creemos En el lenguaje oriental y semítico una excepción aparente puede venir a reforzar una proposición negativa absoluta En época de hambre Elías no socorrió a ninguna viuda de Israel sino solo a una extranjera su discípulo Eliseo no curó a ningún leproso israelita sino solamente a un sirio (Lc 4 26-27) En esa misma línea la señal de Jonas viene a acentuar no a debilitar la negativa de Jesús a ofrecer una señal Lógicamente la señal de Jonas será de una naturaleza muy distinta de la señal que piden los interlocutores de Jesús

Creemos que Marcos suprimió la señal de Jonas conocida por la tradición premarciana De esta forma evitaba el malentendido siempre posible Se dirigía a unos lectores poco enterados del libro de

Jonas Quería conservar toda su fuerza a la negativa de Jesús Sabemos que no es este el único caso en que Marcos reelabora sus fuentes en función de los lectores poco al corriente del estilo semítico de las costumbres y de la teología judía (comparese a propósito de las purificaciones Mc 7 1-7 y Mt 15 1-9) Si este análisis es justo los cuatro textos evangélicos mencionados son los testigos directos (Mt y Lc) o indirectos (Mc) de la señal de Jonas Estos textos no se contradicen Son testigos de dos tradiciones preevangélicas Por tanto hay que concluir que la señal de Jonas se remonta muy arriba y no ha sido inventada ni mucho menos por los evangelistas Mateo o Lucas

## **b) Interpretación de la señal de Jonás**

La señal de Jonas sigue siendo muy misteriosa Viendo la «sinopsis» resulta que Mateo y Lucas muestran una profundización de su sentido En ambos casos la señal remite a la función del Hijo del hombre Pero ¿en que consiste esta función? Según Mt y Lc se trata de su papel futuro en el tribunal de Dios Sin embargo Mateo (12 40) ve ante todo la señal en «el milagro de Jonas» el Hijo del hombre estará tres días y tres noches en la tierra lo mismo que estuvo Jonas tres días y tres noches en el vientre del monstruo marino

¿Están en situación estas interpretaciones? ¿No procederan de la predicación pos-pascual más bien que la del mismo Jesús? Así han opinado algunos ¿Cuál podía ser entonces el primer sentido de la señal de Jonas? Las notas de la *Biblia de Jerusalén* o de la *Traducción oecuménica de la Biblia* a propósito de nuestros textos presentan la interpretación común que ve la señal de Jonas en la predicación de Jesús y en su llamada a la penitencia Los judíos no deben esperar más señal que la invitación a la

penitencia que Jesús, el enviado de Dios, les hace como hizo antaño Jonas a los ninivitas

Esta interpretación no parece satisfactoria. No tiene en cuenta ni el ambiente judío, con su anhelo de señales, ni el meollo de la cuestión ¿no se trataba de que Jesús probase el origen divino de su misión? Se olvida además del sentido profundo del libro de Jonas: el milagro de Jonas está subordinado a su misión, cuya principal característica es que va dirigida a los paganos. Finalmente, como veremos, no saca toda la punta a los textos de Mateo y de Lucas.

En efecto, Jesús remite al Hijo del hombre. Por tanto, no piensa en su función actual, sino en una situación nueva, en el futuro, ligada al papel del Hijo del hombre. ¿En qué consiste este papel? ¿En qué constituye el la señal de Jonas?

— La señal de Jonas, ¿será acaso el juicio de Dios? En ese caso, el Hijo del hombre sería el instrumento de ese juicio, lo mismo que lo fue Jonas respecto a Ninive. Pero el texto común de Mateo y Lucas afina más la puntería. A nuestro juicio la clave de la interpretación se encuentra en estas palabras: «Aquí hay más que Salomón y que Jonas». La comparación recae directamente en la acción de estos dos grandes personajes. Pues bien, ¿qué es lo que hicieron? Y ¿qué es lo que tienen en común? Los dos convirtieron a los paganos y de este modo convocaron —ya entonces!— a los acusadores de «esta generación» ante el tribunal de Dios. Solamente así se precisa la amenaza terrible que pesa sobre «esta generación», la de Jesús, encerrada en su negativa a creer el Hijo del hombre (Jesús) —como Jonas— marchara a las naciones, las cuales —como Ninive— se convertirán. De este modo, el Hijo del hombre emplaza ya a los acusadores de esta generación ante el tribunal de Dios. Se alude al porvenir, pero un porvenir que no se deja para el final de los tiempos. En una palabra, Jesús anuncia de forma encubierta el papel histórico del Hijo del hombre y

de la iglesia Jesús rechazado por «esta generación» y entregado a la muerte, conocerá el destino glorioso del Hijo del hombre, y su comunidad, lejos de disolverse, se abrirá a todas las naciones. El Hijo del hombre juzgará a los que no lo hayan reconocido. Y ese juicio comienza con su función de Hijo del hombre desde su resurrección. La conversión de las naciones es el emplazamiento de los acusadores de «esta generación» ante el tribunal de Dios.

Esta creemos que es la señal de Jonas. Es lógico que estas perspectivas choquen con las esperanzas judías. ¿Podían imaginarse los judíos que iban a ser «juzgados» por los paganos? Advertase además que la señal de Jonas, lejos de dispensar de la fe, la exige. Solo la fe permite la visión del Hijo del hombre.

Con estas perspectivas heredadas de la tradición, Mateo desarrolla un punto de vista complementario (12, 40). También él ve la señal de Jonas en la sepultura de Jesús. Lee en Jonas 2, 1 una profecía realizada *al pie de la letra*. A Mateo le gustan estas correlaciones textuales (véase por ejemplo Mt 21, 5 y Zac 9, 9). Remite al milagro maravilloso de Jonas y al destino parecido de Jonas y de Jesús: los dos tocaron por tres días con sus noches el fondo del abismo. La continuación está evidentemente sugerida. Dios los libra para que se realice su misión a los paganos. (¿Es extraño el relato de la sepultura de Jesús en Mt 27, 57-61 a la señal de Jonas?) Mateo propone de este modo una lectura cristiana del libro de Jonas. La literatura y el arte cristiano han respondido ampliamente a esta llamada.

### c) Jesús y la señal de Jonás

¿Es posible que el mismo Jesús remitiera a la señal de Jonas? Ante el rechazo de «esta generación», ¿es posible que previera y anunciara la conversión de las naciones? ¿No habrá que ver aquí un

mensaje de la predicacion pospascual en el momento en que la mision se dirigia decididamente a los paganos con el exito que conocemos? Tal es la opinion mas comun entre los criticos Pero conviene *revisar esta opinion* No se puede suprimir a la ligera lo que la tradicion evangelica atribuye a Jesus A nuestro juicio, la señal de Jonas lleva consigo algunas huellas muy profundas de su autenticidad

De hecho, la señal de Jonas –como hemos visto– se remonta muy arriba No es una invencion tardia de los evangelistas Mc Mt y Lc la encontraron en unas tradiciones al mismo tiempo distintas y convergentes Pues bien, sabemos que esas tradiciones son muy antiguas y revelan un ambiente judio muy pronunciado en donde la peticion de señales desempeñaba un gran papel Esas tradiciones hablan con palabras veladas mucho mas de lo que nos habla la predicacion pospascual Jesus no se identifica explicitamente con el Hijo del hombre, solamente se sugiere la conversion de los paganos, ademas tampoco se concreta el papel del Hijo del hombre en el juicio de Dios En fin, si estas perspectivas nos resultan un tanto extrañas no hemos de olvidar que algunos «dichos» muy antiguos que se prestan a Jesus van en este mismo sentido Recuerdense, por ejemplo, aquellos «dichos» de la fuente

Q de los que es posible encontrar la primera expresion (Mt 8, 11-12, Lc 13 28-29) «*Os digo que vendran muchos de oriente y occidente a sentarse a la mesa con Abrahan, Isaac y Jacob en el reino de Dios, en cambio, a los ciudadanos del reino los echaran afuera, a las tinieblas Allí sera el llanto y el apretar de dientes*», o tambien Mt 20, 16, Lc 13, 30 «*Asi es como los ultimos seran primeros y los primeros ultimos*» Recordemos sobre todo la parabola que ilustra esa inversion inaudita de los valores la parabola de los invitados a la boda (Mt 22, 2-8b, Lc 14 16-24) el lugar que dejan libre los primeros invitados, los invitados oficiales, los hijos de la promesa, sera ocupado por los otros Los evangelistas han orquestado ciertamente estas perspectivas, no se las han inventado

Si, segun creemos, Jesus pronuncio realmente estas palabras que mas tarde guardo, medito y desarrollo su iglesia la imagen de Jesus subiendo a Jerusalem y ofreciendose en sacrificio por todos los hombres adquiere nuevas dimensiones La sombra de la cruz en el alma de Jesus queda borrada por unos horizontes de luz «*Si el grano de trigo cae en tierra y no muere, queda infecundo, en cambio, si muere, da fruto abundante ¡Padre, manifiesta la gloria tuya!*» (Jn 12, 24 28)

## 2. EL BARCO DE JONAS

La influencia del libro de Jonas aparece en el relato de la tempestad calmada Para convencerse de ello, basta con mirar el cuadro comparativo de la *pagina siguiente*

Estas correlaciones no son meramente fortuitas ya que con frecuencia encontramos las mismas palabras griegas Esta «contaminacion» podria ser simplemente un hecho cultural espontaneo de familiaridad del autor y de los lectores con Jonas Pero puede ser algo mas el episodio y su contexto con-

firman tambien un paralelismo teologico Tomemos el relato de Mateo en lo que precede se habla en tres ocasiones de «seguir» a Jesus (8, 19 22 y 23) Lo que viene detras nos recuerda la curacion de los endemoniados de Gadara (8, 28-34) Este conjunto revela un sentido profundo Jesus se lleva a los discipulos en una barca que se enfrenta con el vendaval hacia la orilla pagana (una tierra pagana, la Decapolis, con animales impuros, en donde vive un hombre en estado salvaje poseido por unas fuerzas terribles –«legion» en Marcos–) Ese día ha comen-



## JONAS 1

- <sup>3</sup> Encontró un barco,  
embarcó para navegar.
- <sup>4</sup> Se alzó una furiosa tormenta  
en el mar y la nave  
estaba a punto de naufragar.
- <sup>5</sup> ... Y Jonás dormía.
- <sup>6</sup> El capitán se le acercó  
y le dijo: Levántate,  
a ver si Dios se compadece  
y no perecemos.
- <sup>15</sup> El mar calmó su furia
- <sup>16</sup> y aquellos hombres  
temieron al Señor.

## EVANGELIOS (Mt 8; Mc 4; Lc 8)

Subió a una barca (Lc 22);  
mientras navegaban (Lc 23)  
se levantó un temporal tan fuerte  
que la barca desaparecía (Mt 24);  
corrían peligro (Lc 24).  
El dormía (Mt 24).  
Los discípulos se acercaron (Mt 25 = Lc 24).  
y lo despertaron gritando (Mt 25 = Mc 38):  
¡Auxilio, Señor! (Mt 25)  
¡Que nos hundimos! (Mt, Mc, Lc).  
Y vino la calma (Mt, Mc y Lc).  
A aquellos hombres (Mt 27)  
les entró un miedo atroz (Mc 41) •

---

(Este cuadro comparativo está sacado de X. Léon-Dufour, *Etudes d'Évangile*. Le Seuil, Paris 1965, 176).

zado ya la misión en tierras paganas. «Antes de tiempo» son expulsados los demonios (8, 29), los posesos son liberados y los paganos reciben la salvación. Tenemos aquí una ilustración de la señal de Jonás, que hay que descifrar a la luz del discurso de la misión que sigue (c. 10) y a la luz de la gran final

del evangelio: «*Se me ha dado plena autoridad en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todas las naciones...*» (Mt 28, 19). La acción del Hijo del hombre sobre las naciones e Israel despliega todo su poder *hasta el fin del mundo*.

### 3. EL SENTIDO DEL LIBRO DE JONAS Y LOS EVANGELIOS

#### La extraña conducta de Jesús

Juan bautista anuncia el juicio de Dios contra los pecadores (Mt 3, 5-10), la separación de los buenos y de los malos (Mt 3, 12), el día implacable de la justicia divina. Pues bien, Jesús anuncia un año de gracia, el gran perdón (Lc 4, 18-19). No se dirige a los justos y a las personas decentes, sino a los pecadores y a los enfermos (Mc 2, 17 y par.). Rompe con los tabúes sacrosantos como el sábado (Mc 2,

23-27), las purificaciones (Mc 7, 1-13; Mt 15, 1-9), las leyes sobre alimentos (Mc 7, 14-23; Mt 15, 10-20). Acoge a los pecadores y a los paganos (Mc 7, 24-29.31-37; Mt 15, 21-28). Jesús toca a una mujer (Mc 1, 31), a un leproso (Mc 1, 41). Va en busca de las ovejas perdidas de Israel (Mt 15, 24). Sabiduría de Dios, Jesús se dirige a los sencillos, a los pobres (Mt 11, 25-27). Hasta en su misma pasión, Jesús perdona (Lc 23, 24)...

Esta conducta de Jesus suscita el escandalo, discusiones oposiciones y finalmente el rechazo ¿No se esperaba a un Mesias de ese estilo!

### La extraña conducta de Dios

Frente a las oposiciones, Jesus justifica su conducta diciendo que es la conducta misma de Dios (Mc 2 23-27) Esta teologia es explicita en el cuarto evangelio (vease Jn 5, 17 19-20, 8, 19, 14, 7), pero tambien la encontramos en otros lugares En esta

optica se puede leer la parabola de los obreros enviados a la viña (Mt 20, 1-16, en particular el v 15 «¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos?, ¿o ves tu con malos ojos que yo sea generoso?»), o la parabola del Padre y sus dos hijos (Lc 15, 1-2 11-32) (observese que ni el hijo mayor ni el pequeño comprenden a su padre)

En su vida y en su muerte, Jesus encarna al Dios de Jonás «un Dios compasivo y clemente, paciente y misericordioso» (Jon 4, 2), un Dios incomprendible para Jonas y quizas tambien para nosotros

## JONAS EN LAS CATACUMBAS ROMANAS

La fecundidad de un libro se juzga por su posteridad La del libro de Jonas resulta sorprendente por su diversidad y por su duracion El caracter maravilloso del libro de Jonas ha contribuido sin duda a su exito popular Pero hay que decir sobre todo que Cristo al utilizar la figura de Jonas en su predicacion, dejo un poco a la sombra el lado ridiculo del personaje para hacerlo una especie de figura de el mismo ¿No afirma Jeronimo en su comentario «El Señor es el verdadero Jonas»?

La iconografia de las catacumbas es un curioso testimonio del impacto de Jonas en la iglesia primitiva Si se calcula la frecuencia de los temas pintados en las catacumbas se obtienen los siguientes resultados la escena del buen pastor aparece 114 veces viene luego la de Jonas con 57 representaciones y mas tarde la resurreccion de Lazaro con 53 ¿Por que esta frecuencia? La primera respuesta alude a la funcion de las catacumbas en aquel lugar de sepultura de los cristianos, se habria representado una escena relacionada con la resurreccion de Jesus (la permanencia de Jonas durante tres dias con sus noches en el vientre de la ballena) Pudo influir esta relacion, pero es insuficiente

Un detalle puede ponernos en otra pista las repre-

sentaciones de Jonas son raras veces representaciones aisladas, la figura de Jonas esta casi siempre inserta en un *ciclo narrativo* Esto confirma que lo primordial en Jonas es sobre todo la intriga Ordinariamente hay tres o cuatro cuadros Jonas en el barco o arrojado al mar (1), Jonas devuelto a la orilla (2), Jonas bajo el ricino verde (3), Jonas bajo el ricino seco (4) Seleccionando estos nudos del relato, los pintores-predicadores recogian los temas mas frecuentes en los padres de la iglesia que comentaban a Jonas «Jonas enseña a su pesar que la misericordia es uno de los mayores atributos de Dios el, que lamentaba la salvacion de Ninive y que el Señor hubiera acogido con piedad el arrepentimiento de aquellos hombres que oraban y ayunaban, tiene que comprender ahora por las vicisitudes del ricino por que el Señor se complace en perdonar a los hombres Por eso Jonas es uno de los simbolos mas importantes de la biblia tipo de la resurreccion, es tambien el testigo de la llamada de los gentiles y de la misericordia de Dios con los pecadores arrepentidos»<sup>1</sup>

A. M.

(1) A. G. Martimort *L'iconographie des catacombes et la catéchèse antique* Rivista di Archeologia cristiana XXV 111

# Apéndice

## TRADUCCION-TRANSCRIPCION

Hay varias maneras de apropiarse de un texto. También hay varios grados en la captación de ese texto. Hemos situado expresamente en forma paralela dos formas extremas de su lectura: una *traducción* y una *transcripción*.

1 Esencialmente, la **traducción** que presentamos, la de la *Nueva Biblia Española*, dentro de su intento de acercar el texto sagrado al hombre de hoy, es una traducción fiel, como todas las traducciones, pero nunca será un doble del primer texto escrito en hebreo. Traducir es intentar que el texto original pase una frontera pagando lo menos posible a la aduana, pero se trata de un sueño imposible: las fronteras lingüísticas son las más difíciles de franquear, para esta clase de producto no hay contrabando posible. Se trata de un paso que siempre hay que pagar caro.

Hay varias formas de intentar compensar esta pérdida. Una de las más fecundas consiste en preservar el contexto del texto. Es lo que se ha hecho, señalando al margen los textos más importantes que se citan implícitamente. Los primeros lectores no necesitaban este aparato técnico, pero los que no manejamos el libro como el pueblo hebreo necesitamos y nos viene muy bien recurrir a estas citas para medir la densidad histórica del libro de Jonas.

2 En la columna de la derecha, el lector encontrará una **transcripción**. Traducir es algo parecido a transcribir, pero el prefijo *trans* en esta última palabra señala más claramente la idea de paso, de exodo, de mutación, como en las palabras «trans-

humancia» «transfiguración». El intento de Roger Parmentier merece una explicación: es una re-escritura emprendida hace algunos años por una comunidad cristiana que ha trabajado ya varios libros de la Biblia.<sup>1</sup> Aquí se ha franqueado la frontera entre el texto original y nuestra cultura de una forma tan radical que a algunos podría parecerles que la aduana ha requisado todo el primer producto. Pero ¿es realmente así? La comparación entre ambos textos puede ser muy fecunda: por un lado, el texto fiel al original, en la medida de lo posible, por otro, la aventura de una comunidad cristiana que se ha apropiado de la antigua «letra» con una «falta de respeto» que podría muy bien ser evangélica.

Quizás hayan conservado ambos textos lo esencial: la estructura narrativa, la intriga. En el primer caso, el texto sagrado está disponible todavía, espera la lectura de una comunidad. En el segundo caso, se ha hecho ya esa lectura, por eso mismo se trata de una lectura local, efímera, parcial. El peor servicio que podría hacerse de ella sería sacralizarla también. Simplemente, invita a cada lector, a cada comunidad, a que invente su propia lectura, a que reescriba para hoy la aventura de Jonas frente a su Dios.

A M

---

<sup>1</sup> Roger PARMENTIER ha publicado varios intentos de transcripción: bien a multicopista, bien en artículos (*Culture et Foi*) bien bajo la forma de un libro (*L'Évangile autrement*, Centurion). El ensayo sobre Jonas que aquí publicamos apareció por primera vez en *Les mésaventures du pasteur Jonas*, Etudes théologiques et religieuses 53 (1978).

## LIBRO DE JONAS

## LAS DESVENTURAS DEL PASTOR JONAS

*R. Parmentier*

### PRIMERA PARTE

## 1. Jonás rebelde a su misión a los paganos

1 Re 17 29,  
2 Re 14 25

**1.1 El Señor dirigió la palabra a Jonás, hijo de Amitay:**

Gn 10 11

**2 –Levántate y vete a Nínive, la gran metrópoli, y proclama en ella que su maldad ha llegado hasta mí.**

Is 66, 19  
Ez 27, 25

**Se levantó Jonás para huir a Tarsis, lejos del**

Gn 4, 16

**3 Señor; bajó a Jafa y encontró un barco que zarpaba para Tarsis; pagó el precio y embarcó para navegar con ellos a Tarsis, lejos del Señor.**

## 2. Dios y los paganos en la tempestad

Sal 48, 8,  
107, 23

**4 Pero el Señor envió un viento impetuoso sobre el mar, se alzó una furiosa tormenta en el mar y la nave estaba a punto de naufragar.**

Ex 14, 10 15

**5 Temieron los marineros y cada cual gritaba a su dios. Arrojaron los pertrechos al mar para aligerar la nave, mientras Jonás, que había bajado a lo hondo de la nave, dormía profundamente.**

Mt 8, 24

**6 El capitán se le acercó y le dijo:  
–¿Qué haces dormido? Levántate y grita a tu Dios; a ver si ese Dios se compadece de nosotros y no perecemos.**

1. La palabra del Inspirador de los profetas se dirigió al pastor Jonas en estos terminos.

«Prepara las maletas, vas a cambiar de feligreses y tendras que ir a anunciar el evangelio del apocalipsis a los cristianos carcas de la capital. Te pondras a gritar contra ellos, aunque te sepa mal y te pueda costar el pellejo, pero lo cierto es que los abusos de su sociedad resultan ya intolerables».

Y en seguida el pastor Jonas Amitay, seguro como todos ellos de que lo guiaba el Espiritu Santo, se marchó en direccion opuesta.

Compro un billete de segunda clase hacia los paises socialistas, creyendo que allí podria vivir a gusto, sin complicaciones, olvidandose de las ordenes recibidas.

Llego a Rumania y se instalo de incognito en una aldea. Era una gente sencilla y amable. Encontro amigos facilmente. Pero no le gustaba mucho la vida social.

Pocas semanas mas tarde, vino una inundación sobre el pais. El Danubio se desbordo, llevandose consigo los puentes, ahogando a los ganados, arrastrando hacia el mar todo lo que encontraba y obligando a los campesinos a buscar refugio en los techos de sus casas.

Jonas estaba entre ellos.

En lo mas recio de la catastrofe, logro conciliar el sueño

Despues de que bajaron las aguas, a pesar de la solidaridad de la poblacion, la situacion era catastrofica. «¿Que le habremos hecho a Dios para que nos envíe estas calamidades?», decian como conclusion doctrinal aquellos buenos electores comunistas.

- Jos 7 14 **7 Y se decían unos a otros:**  
—Echemos suertes para ver por culpa de quien nos viene esta calamidad.  
Echaron suertes y le toco a Jonás.
- 8 Le interrogaron:**  
—Dinos: ¿por qué nos sobreviene esta calamidad?, ¿cual es tu oficio?, ¿de dónde vienes?, ¿cual es tu pais?, ¿de qué pueblo eres?
- Esd 1 2-5  
2 Cr 36 23  
Neh 1 4-5 **9 Les contestó:**  
—Soy un hebreo y adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme.
- 10 Aterrorizados aquellos hombres, le preguntaron:**  
—¿Que has hecho?  
(Pues comprendieron que huía del Señor, por lo que él había declarado).
- Ex 14 11-16 **11 Le preguntaron:**  
—¿Que hacemos contigo para que se nos calme el mar?  
Porque el mar seguía embraveciéndose.
- 12 El contestó:**  
—Cogedme en vilo y arrojadme al mar, y el mar se os calmará; pues sé que por mi culpa os sobrevino esta furiosa tormenta.
- 13 Pero ellos remaban para alcanzar tierra firme, y no podían porque el mar seguía embraveciéndose.**
- 14 Entonces invocaron al Señor:**  
—¡Ah Señor, que no perezamos por culpa de este hombre, no nos hagas responsables de una sangre inocente! Tú, Señor, puedes hacer lo que quieres.
- Jr 26 15 **15 Cogieron en vilo a Jonás y lo arrojaron al mar, y el mar calmó su furia.**
- Sal 115 3 **16 Y aquellos hombres temieron mucho al Señor. Ofrecieron un sacrificio al Señor y le hicieron votos.**
- Ex 14 31

«No se lo que habreis hecho vosotros, se decía Jonas para sus adentros, por lo que a mi toca, ¡la cosa esta clara!» A pesar de todos los pesares, todavia le quedaban en la cabeza algunas ideas retrogradadas, como la de aquella formula «¡Dios nos ha castigado!»

Y cuando al día siguiente andaba la gente analizando una vez mas la situacion, el pastor Jonas

acabo confiandoles que era evangelista, que estaba encargado de actualizar el apocalipsis, que no temia la conciencia tranquila y que creia que le tocaba a el una buena parte en la responsabilidad por lo sucedido

Los camaradas se quedaron de una pieza

Y por precaucion le aconsejaron que se fuera de la region.

Y Jonas volvio a encontrarse solo con su pesado secreto

Un día llego tan discretamente como pudo a Bucarest Logro alquilar un cuarto junto a la estacion en un gran inmueble que se parecia mucho a un cuartel Y se pasaba las horas meditando

Una noche oyo un estruendo terrible que iba aumentando cada vez mas Creyo que era el fin del mundo. Se vio arrojado al suelo Las paredes y el pavimento se vinieron abajo Tuvo la sensacion de que la tierra se abria para tragarlo y que la casa entera caia sobre

### 3. Dios y Jonás

2,1 El Señor envió un pez gigantesco para que se tragara a Jonas, y estuvo Jonas en el vientre del pez tres días con sus noches.

Mt 12 40

1 Sm 2 1 2 Desde el vientre del pez, Jonás rezo al Señor, su Dios:

Sal 120 1 3 «En el peligro grite al Señor y me atendió,  
130 1 desde el vientre del abismo pedí auxilio y me  
Lam 3 55 escucho

Sal 42 1 4 Me habías arrojado al fondo, en alta mar  
32 6 me rodeaba la corriente, tus torrentes y tus olas  
69 3 me arrollaban

5 Pense Me has arrojado de tu presencia,  
¡quien pudiera otra vez ver tu santo templo!

Sal 69 2 6 A la garganta me llegaba el agua, me rodeaba el  
océano  
las algas se enredaban a mi cabeza,

Sal 30 4 7 bajaba hasta las raíces de los montes,  
16 10 la tierra se cerraba para siempre sobre mí  
Y sacaste mi vida de la fosa, Señor Dios mío

8 Cuando se me acababan las fuerzas, invoque al  
Señor,  
llego hasta ti mi oración hasta tu santo templo

9 Los devotos de los ídolos faltan a su lealtad,

Sal 22 26 10 yo, en cambio, te cumpliré mis votos,  
Sal 3 9 mi sacrificio será un grito de acción de gracias  
la salvación viene del Señor»

el No se enganaba Estaba metido bajo toneladas de piedra y de cemento La trampa se cerro Habia tenido lugar uno de los terremotos mas atroces que se conocian «Se acabo -penso Jonas-, si ya no he muerto, poco me falta para ello» Pero solo estaba herido

Los auxiliares de la Cruz Roja lo descubrieron tres dias mas tarde

2 Mientras estaba en el vientre de la tierra, rodeado de un silencio mortal, invento este salmo

Desde el fondo de mi miseria clamo hasta ti  
Yo se que tu me oyes  
Y que llegas hasta mi en esta carcel mortal  
Tu sufres conmigo  
Y nos vas a librar  
Tu me has descubierto antes que todos los demas  
Todo es ruina, pero tu estas aqui  
Todo es muerte, pero tu vives  
y gracias a ti yo voy a vivir  
Por ti los salvadores salvan  
y los libertadores liberan  
Tu eres el que inspiras  
la solidaridad activa y diligente  
Tu oyes los gritos de mi corazon  
y los que ningun aparato es capaz de detectar

En este terrible silencio  
puedo percibir el murmullo de tu cariño  
Jamás podre olvidarlo

Estos cataclismos son absurdos e incomprensibles  
Pero gracias a ti puedo darles un sentido,  
recobrar la esperanza,  
descubrir por que este bloque de cemento  
no me ha aplastado por completo  
Se muy bien que he sido un idiota  
y que tu me has tratado con bondad  
Vivire  
Seguire escuchando tu palabra que da vida  
y hasta me esforzare en proclamarla  
Te lo prometo  
Los hombres de iglesia y los curas  
decepcionan muchas veces  
Pero tu nunca me has decepcionado,  
sino todo lo contrario

11 El Señor dio orden al pez de vomitar a Jonás en tierra firme.

## SEGUNDA PARTE

### 1. Jonás y la palabra de Yavé

- Sal 1 2      3,1 El Señor dirigió otra vez la palabra a Jonás:
- Jr 1 7      2 –Levántate y vete a Ninive, la gran metrópoli, y échale el pregón que yo te digo.
- 3 Se levantó Jonás y fue a Ninive, como le mandó el Señor.

### 2. Dios y los paganos

- Gn 19 25    4 Ninive era una gran metrópoli, tres días hacían falta para recorrerla. Jonás se fue adentrando en la ciudad y caminó un día entero pregonando: –¡Dentro de cuarenta días Ninive será arrasada!
- 5 Creyeron a Dios los ninivitas, proclamaron un ayuno y se vistieron de sayal pequeños y grandes.
- 6 Cuando el mensaje llegó al rey de Ninive, se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de
- Jr 36 9      7 sayal, se sentó en el polvo y mandó al heraldo proclamar en Ninive un decreto real y de la corte:

Y de esta forma un buen día el pastor Jonas volvió a recorrer las calles de la capital

3 La palabra del Inspirador de los profetas se dirigió de nuevo a Jonas en estos terminos

«Prepara las maletas, vas a ir a anunciar el evangelio del apocalipsis a los cristianos carcas de la capital Te pondras a gritar contra ellos, aunque te sepa mal y te pueda costar el pellejo, pero lo cierto es que los abusos de su sociedad resultan ya intolerables »

Y esta vez Jonas se levanto y puso manos a la obra

No era un problema sencillo, ya que la capital y sus suburbios estaban llenos de gente Y no se contaba con mucho tiempo para organizar la cosa

Invento un procedimiento original para que todo el mundo lo oyese

Tomo un altavoz y se puso a gritar «¡Se acabo! Esta vez va de verdad Dentro de cuarenta dias quedara exterminada toda la ciudad ¡Y yo se muy bien lo que es una ciudad arrasada!»

La gente de la capital dio fe al evangelio Ellos y sus familias entraron en vereda y acabaron con sus abominaciones Desaparecio la ambicion de dinero y de honores El pueblo acogio su palabra Se

- Jl 1 14  
Gn 6, 11
- 8** —Hombres y animales, vacas y ovejas no prueben bocado, no pasten ni beban; cúbranse de sayal hombres y animales. Invoquen fervientemente a Dios; que cada cual se convierta de su mala vida y de sus acciones violentas.
- Jl 2 14
- 9** A ver si Dios se arrepiente, cesa el incendio de su ira y no perecemos.
- Jr 17 7s  
Gn 6 5 6  
Jr 36 3  
Ex 32, 14
- 10** Vio Dios sus obras y que se habían convertido de su mala vida, y se arrepintió de la catástrofe con que había amenazado a Nínive y no la ejecutó.

### 3. Dios y Jonás

**4.1** Jonás sintió un disgusto enorme. Irritado, rezó al Señor en estos términos:

**2** —¡Ah Señor, ya me lo decía yo cuando estaba en mi tierra! Por algo me adelanté a huir a Tarsis; porque sé que eres «un Dios compasivo y clemente, paciente y misericordioso», que te arrepientes de las amenazas.

**3** Pues bien, Señor, quítame la vida; más vale morir que vivir.

**4** Respondió el Señor:  
—¿Y vale irritarse?

**5** Jonás había salido de la ciudad y se había instalado a levante; allí se había hecho una choza, y estaba sentado a la sombra esperando el destino de la ciudad.

**6** Entonces el Señor Dios hizo crecer un ricino hasta sobrepasar a Jonás, para que le diese sombra en la cabeza y lo librase de una insolación. Jonás estaba encantado con aquel ricino.

acabaron los mandones, incluso entre la gente de iglesia Y bajo el asfalto empezo a asomar la playa.

Para echar del mundo el hambre, todos denunciaron a los imperialistas Todos se hicieron realistas y se pusieron a buscar lo imposible Hasta los revolucionarios profesionales empezaron a hacer la revolucion, los cristianos a creer en el evangelio de la fraternidad, los curas a practicar el amor cristiano Hubo fiesta por todas partes Una fiesta increíble Ya nadie estaba solo, ni habria ningun viejo, ningun explotado, ningun explotador, ningun pasota, ningun malhumorado Una fiesta increíble, te lo aseguro Sin fin.

Quando el Inspirador de Jonás se entero de esto, se lleno de alegría «¡Que bien hice en esperar contra toda esperanza!», se dijo Y la musica y la fiesta llegaron hasta el cielo, hasta los ultimos rincones del mundo

El apocalipsis retrocedio

**4** Al ver esto, al pastor Jonás se le hincharon las narices y se puso a echar chispas contra el Inspirador-

«Siempre te pasa igual ¡Ya sabia yo que renunciarías al apocalipsis! Me has dejado en ridiculo. ¡Ya conozco el poder extraordinario de tu evangelio! Estaba seguro de que no los machacarías..

Por eso es por lo que hui

Sabia que eres compasivo y misericordioso, lento a la colera y rico en bondad, que nunca te atreves a arreglar las cuentas a nadie. . ¡Ya puedes ir buscandote otro profeta!

¡Yo estoy reventado hasta morir!

Y entonces oyo en el fondo de sí mismo esta voz:

«Jonás, ¿crees que haces bien al enfadarte así?».

Pero el se encerro en un apartamento que habia alquilado, en el piso 24 de una casa, para estar mas cerca del cielo cuando llegase la destruccion general.

En sus correrías se habia encontrado con un perro perdido, un perrillo cariñoso que lo miraba con ojos suplicantes Se lo llevo a casa, lo cuidó, le dio de comer y se entretenía jugando con el.



7 Entonces Dios envió un gusano al amanecer el día siguiente, el cual dañó al ricino, que se secó.

8 Y cuando el sol apretaba, envió Dios un viento solano bochornoso; el sol abrasaba la cabeza de Jonas y lo hacía desfallecer. Jonas se deseó la muerte y dijo:  
—Más vale morir que vivir.

9 Respondió Dios a Jonas:  
—¿Y vale irritarse por lo del ricino?  
Contesto:  
—¡Vaya sí vale! Y mortalmente.

10 El Señor le replico:  
—Tu te apiadas de un ricino que no te ha costado cultivar, que una noche brota y otra perece,

Jl 2 13 17 11 ¿y yo no voy a apiadarme de Ninive, la gran metropoli, que habitan más de ciento veinte mil hombres que no distinguen la derecha de la izquierda, y muchísimo ganado?

Tres días más tarde, el animal murió. Jonas se quedó inconsolable.

Perdió el apetito y se decía: «Ahora sí que no me importa morir!»

Y entonces oyo de nuevo la voz: «¿Crees que haces bien en tomar tan a pecho a ese pobre animal, que no te ha costado nada, al que no has criado, que un día encontraste por la calle y que has perdido otro día? De todas formas, comprendo tu sufrimiento.

¿Y no le tendre yo cariño a esa pobre gente de la capital y de los suburbios, a esas criaturas humanas tan desgraciadas, a esos doce millones de pobres diablos que ni siquiera saben distinguir el amanecer del mediodía, la derecha de la izquierda, la religión de la fe?»

## ALGUNOS OBJETIVOS DE LAS TRANSCRIPCIONES ACTUALIZANTES

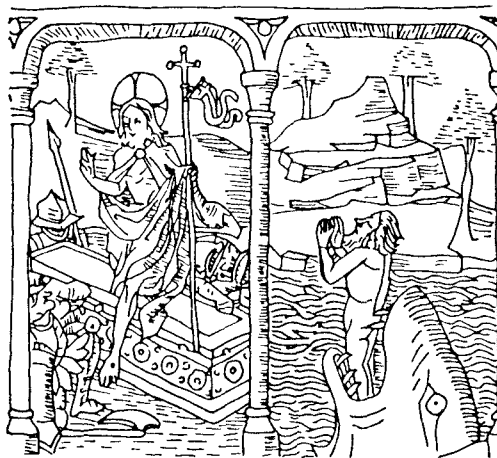
- Buscar una redacción del texto imaginándose que se escribiera hoy por primera vez
- Reformularlo en otra cultura (también provisional)
- Aceptar el impacto de las críticas «científicas» marxistas, etc., de la religión
- Poner al lector no especializado al corriente de algunas investigaciones teológicas modernas
- Des-occidentalizar las interpretaciones del texto, des-ruralizarlo
- Subrayar el carácter insustituible del texto bíblico para los hombres de hoy, sean cuales fueren sus exigencias científicas, tanto si son de derechas como de izquierdas, etc
- Descubrir sus acentos fundamentalmente polémicos contra una sociedad y sus representantes
- Cambiar algunos nombres propios para desconcertar e intentar que las cosas se vean con ojos nuevos
- Dar directamente las menos «respuestas» posibles de la fe, pero intentando que el lector se plantee las verdaderas cuestiones y se aventure a responder
- Desacralizar, desliturgizar, desdogmatizar.
- Abrir el apetito para leer o releer las versiones habituales
- Facilitar la reflexión personal sobre la forma con que se presenta hoy el evangelio en varios lugares, sobre todo por parte de las iglesias, con que orientaciones éticas y políticas (confesadas o inconfesadas), para justificar que tipos de sociedad
- Expresar la palabra de Dios en función de los sucesos y de las mentalidades de hoy

Roger PARMENTIER

# CONTENIDO

El libro de Jonás es uno de los más cortos de la biblia; además, su estilo novelesco no resulta muy serio en comparación con los demás. Sin embargo, este libro ha tenido en la historia de la interpretación una fecundidad extraordinaria. Cristo, al utilizar la figura de Jonás como una prefiguración de su aventura, tiene ciertamente mucho que ver con este éxito.

El padre Vincent Mora, benedictino del convento de la dormición de Jerusalén, nos invita en este cuaderno a descubrir la intriga de Jonás, sus raíces bíblicas, su verdad tajante. Gracias a él comprendemos mejor que el escritor que inventó la historia de Jonás se instaló en la ficción solamente para denunciar mejor una realidad histórica: la de Israel obstinado en sus contradicciones.



El signo de Jonás según la biblia de los pobres

Introducción	7
I. Análisis del libro de Jonás	7
II. El sentido del libro de Jonás:	
• ¿Quién es Jonás?	25
• El Dios de Jonás	36
• El anuncio del Dios que viene	41
III. El salmo de Jonás	43
IV. Humor y teología	47
V. Jonás en el Nuevo Testamento	
• El signo de Jonás	51
• El barco de Jonás	54
• El sentido del libro de Jonás y los evangelios	55
Apéndice: Traducción - Transcripción	57